



“Desde entonces y hasta ahorita ha sido camino”

Testimonios y memorias de los caminos ancestrales andinos

Florencia Zapata (Compiladora)

Andrea Madrid, Elmer Segura y Miriam Torres (Editores)

Proyecto: Uso y conservación de la biodiversidad asociada
a la red de caminos ancestrales andinos-Gran Ruta Inca



INSTITUTO DE MONTAÑA



Zapata, Florencia (Comp.). Madrid, Andrea; Segura, Elmer; y Torres, Miriam (Eds.). 2012. "Desde entonces y hasta ahorita ha sido camino": Testimonios y memorias de los caminos ancestrales andinos.— Lima: SGCAN, Instituto de Montaña y UICN-Sur.

Este documento se elaboró en el marco del proyecto "Uso y conservación de la biodiversidad asociada a la red de caminos ancestrales andinos-Gran Ruta Inca", ejecutado por la Secretaría General de la Comunidad Andina (SGCAN), con el apoyo técnico del Instituto de Montaña (IM) y la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN-Sur), en caminos ancestrales ubicados en el Parque Nacional Sangay (Ecuador), la Reserva de Biosfera Huascarán (Perú) y la Reserva Paisajística Nor Yauyos-Cochas (Perú). El proyecto se realiza en coordinación con las autoridades ambientales y de áreas naturales protegidas de los países y cuenta con la colaboración de las poblaciones aledañas a los caminos.

Este Proyecto cuenta con el apoyo financiero del Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente de España y el Organismo Autónomo de Parques Nacionales de España.



Con el apoyo de



Los editores y la compiladora agradecemos muy especialmente a los grupos de coinvestigadores locales que implementaron los procesos de memoria social en Perú y Ecuador y a todas las personas que brindaron sus testimonios. También nuestro agradecimiento a los colegas, comunidades y personal de las áreas naturales protegidas por su colaboración.

Facilitación, registro y edición de los testimonios: Andrea Madrid, Elmer Segura y Miriam Torres

Apoyo en la facilitación y registro de testimonios en la Reserva de Biosfera Huascarán: Alfredo Domínguez, Donato Sánchez, Jacinto Encarnación, María Chávez

Apoyo en la facilitación y registro de testimonios en la Reserva Paisajística Nor Yauyos-Cochas: Diego Guevara

Transcripción y traducción del quechua: Jacinto Encarnación

Orientación metodológica: Florencia Zapata

Compilación y cuidado general de la publicación: Florencia Zapata

Diseño y diagramación: Sara Ulloa

Fotografías: María Augusta Almeida, Marco del Río, Diego Guevara, Andrea Madrid, James McBreen, Oscar Román, Donato Sánchez, Elmer Segura, Miriam Torres, Marc van der Aa y Florencia Zapata

“Desde entonces y hasta ahorita ha sido camino”

Testimonios y memorias de los caminos ancestrales andinos

Contenido

A modo de introducción: Al encuentro de los caminos ancestrales andinos a través de las voces de su gente	6
Los caminos: una breve presentación	10
Memorias y testimonios	
El camino Olleros-Chavín: Testimonios de los pobladores de Canrey Chico y de Chichucancha	16
El camino, la gran ollada y las valijas	17
Los incas y los héroes	23
El mantenimiento de los caminos y los turistas, también sobre el terremoto y los pishtacos	26
Memorias del Inca Naani: Testimonios de los pobladores de Soledad de Tambo, San Lorenzo de Isco y Taparaco	30
El camino, los chasquis, postillones y más: De la época de los incas a la era cibernética	31
Historias y leyendas del camino: La mentira del zorro y la laguna del toro	36
Más historias y leyendas del camino: Tambo grande, el tesoro de los incas y Écala, la última ñusta	39
Estado y mantenimiento del Inca Naani	44
Junto a los caminos: Los bosques y los cultivos	45

Los caminos de Tanta y de Miraflores: Memorias y testimonios	47
Los caminos y el trueque	48
Escalera: el camino al Pariacaca	52
La mudanza de Huaquis y el camino a Miraflores	54
Creencias y tradiciones en el paisaje de los caminos: el Pariacaca, Mamá Culi y Cornelio Lázaro, el hombre al que le obedecía el tiempo	56
Celebraciones	61
Cultivos y telares: Saberes a la vera del camino	65
Por los senderos de Qhapac Ñan entre Achupallas y Culebrillas: saberes y tradiciones de Azuay, Cochapamba, Juncal y Mapaguiña	67
El camino	67
Cuchicorral	69
La laguna Culebrillas	70
La laguna de Mapaguiña	72
El cerro Tres Cruces o Wakra urku	72
La medicina de los cerros	74
Sahuari (matrimonio) y la danza del Cuchunchi	75
Formas de vida antigua	76
Participantes de los encuentros y reuniones de memoria social	77

A modo de introducción: Al encuentro de los caminos ancestrales andinos a través de las voces de su gente

Este documento presenta un conjunto de testimonios sobre los caminos ancestrales andinos. Son las voces de mujeres y hombres que viven junto a los caminos, que los recorren, que nos hablan de la historia de esos caminos y de sus leyendas, riquezas, usos y costumbres.

Los caminos ancestrales andinos son los antiguos caminos que fueron construidos por los diferentes pueblos de los Andes. Algunos de ellos, como el Qhapq Ñan por ejemplo, son magníficas obras de ingeniería que recorren cientos o miles de kilómetros y atraviesan ríos, valles y montañas. Otros son pequeños senderos que pueden transitarse en pocas horas. Todos los caminos ancestrales, los grandes y los pequeños, tienen en común que conectaron pueblos y lugares, sirviendo para el transporte de personas, animales, productos y noticias. Muchos de estos caminos aún están en uso, son espacios vivos que siguen sirviendo a los hombres y mujeres de los Andes. Además, los caminos ancestrales son parte de los pueblos y culturas que conectan y de los territorios que atraviesan. Por eso, cuando hablamos de los caminos ancestrales nos referimos tanto al camino en sí como al patrimonio cultural y paisajes asociados al camino.

Los testimonios que se presentan en este documento fueron grabados durante el registro de valores culturales inmateriales a través de procesos de memoria social que se realizó en el marco del proyecto “Uso y conservación de la biodiversidad asociada a la red de caminos ancestrales andinos-Gran Ruta Inca”. El proyecto fue implementado por la Secretaría General de la Comunidad Andina (SGCAN), con el apoyo técnico del Instituto de Montaña/Programa Andino de The Mountain Institute y la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza/Oficina Regional para América del Sur, en las áreas protegidas Parque Nacional Sangay (Ecuador), Parque Nacional Huascarán (Perú) y la Reserva Paisajística Nor

Yauyos-Cochas (Perú). El proyecto se realizó en coordinación con las autoridades ambientales y de áreas naturales protegidas de los países y con la colaboración de las poblaciones aledañas.

El registro de valores culturales inmateriales a través de procesos de memoria social se llevó a cabo en doce comunidades aledañas a caminos ancestrales andinos: Azuay, Cochapamba, Mapaguiña, Sisid y Juncal, en el Parque Nacional Sangay, Ecuador; Tanta y Miraflores, en la Reserva Paisajística Nor Yauyos-Cochas, Perú; y Canrey Chico, Chichucancha, Soledad de Tambo, Isco y Taparaco, en la Reserva de Biosfera Huascarán, también en Perú.

El proceso de registro se hizo utilizando una metodología inspirada en la investigación participativa (Zapata, 2012¹). En cada comunidad, los facilitadores del proceso convocaron a las personas interesadas en conocer más sobre el patrimonio cultural de su comunidad: historias, tradiciones, saberes, en especial aquellos vinculados a los caminos ancestrales. Esas personas formaron grupos de investigación que hicieron entrevistas a los ancianos o a los que más sabían en sus comunidades, convocaron encuentros de rememoración colectivos o salieron a recorrer los caminos. Registraron esa información en fotos, videos y grabaciones y luego la compartieron con los demás miembros de la comunidad. Fueron jóvenes y adultos, hombres y mujeres que querían conocer más sobre sus caminos y sobre ellos mismos, y comunicar esos saberes.

Cabe mencionar que este documento no es un libro de historia y que los procesos de memoria social en cada comunidad tampoco tuvieron como pretensión la verdad histórica —como es sabido, los procesos de rememoración dan lugar a

¹ Zapata, Florencia. 2012. Nuestros saberes, nuestro patrimonio, nuestra memoria: el registro de valores culturales inmateriales a través de procesos de memoria social. Lima: SGCAN, Instituto de Montaña, 2012

reinterpretaciones y nuevas lecturas del pasado, y por lo tanto son espacios abiertos al debate—. Más bien, esta iniciativa estuvo guiada por el afán de colaborar con aquellos grupos que estaban interesados en mantener vivo o revitalizar su patrimonio cultural inmaterial. Sabiendo que la constitución, reconocimiento y fortaleza de las memorias e identidades se alimentan mutuamente, esperamos que estos espacios de rememoración hayan sido también campos de reflexión y afirmación cultural.

Además, el registro de valores culturales inmateriales a través de procesos de memoria social fue un proceso de gran riqueza que permitió generar considerable información de importancia para las comunidades y grupos de investigadores locales. En total se cuenta con 355 archivos de audios, 1004 videos y casi 6000 fotografías, todos debidamente organizados y descritos. Toda esta información no solo está en manos de las comunidades que ahora tienen testimonios orales y gráficos sobre la riqueza cultural asociada a sus caminos ancestrales, sino que además servirá de insumo para los materiales informativos que las áreas naturales protegidas y las mismas comunidades elaboren para los visitantes. También, el personal de las áreas protegidas y los socios del proyecto cuentan con información y herramientas que esperamos permitirán incorporar mejor la dimensión cultural en la conservación de la biodiversidad, que era uno de los objetivos principales de esta iniciativa.

Los resultados de los procesos de memoria social en cada comunidad se plasmaron en diferentes productos o actividades: libros o folletos hechos en base a testimonios de la gente; videos sobre las caminatas o algunas de las costumbres y tradiciones; celebraciones, festivales y más.

En este documento presentamos una selección de los testimonios que fueron transcritos para ser usados en los libros y folletos². Por limitaciones de espacio, no

hemos podido incorporar todos los testimonios, pero esperamos que esta selección sea ilustrativa.

Estos testimonios, por su riqueza y fuerza evocadora, tienen la capacidad de transportarnos a los caminos. Por eso, son también una invitación para viajar a través de estas voces que nos hablan de senderos insospechados, y así descubrir y apreciar toda la riqueza de los caminos y su gente.

De parte de las instituciones que impulsamos esta iniciativa, va un agradecimiento para cada una de las personas que brindaron sus testimonios y a los investigadores de cada una de las comunidades, cuyos nombres se detallan al final de este documento. También un reconocimiento muy especial a los facilitadores de los procesos de memoria social: Miriam Torres en el Parque y Reserva de Biosfera Huascarán, Elmer Segura y Diego Guevara en la Reserva Paisajística Nor Yauyos-Cochas y Andrea Madrid en el Parque Nacional Sangay.

Florencia Zapata
Instituto de Montaña

² En el caso de Sisid, como no se elaboró un libro o folleto con testimonios, no se contaba con material transcrito para incorporar en este documento. Sin embargo, en caso de presentarse la oportunidad de preparar una segunda edición, buscaremos la manera de incluir testimonios provenientes de videos o audios.

Los caminos: una breve presentación

Los procesos de memoria social se desarrollaron en doce comunidades asociadas a cinco caminos (o tramos de camino), tal como se detalla en el siguiente cuadro:

Área Natural Protegida	Caminos o tramos de camino	Comunidades que participaron
Parque Nacional y Reserva de Biosfera Huascarán (Perú)	Olleros-Chavín	<ul style="list-style-type: none"> ▶ Comunidad Campesina Cordillera Blanca - Canrey Chico ▶ Chichucancha
	Inca Naani	<ul style="list-style-type: none"> ▶ Soledad de Tambo ▶ San Lorenzo de Isco ▶ Taparaco
Reserva Paisajística Nor Yauyos-Cochas (Perú)	Shajsha-Tanta	<ul style="list-style-type: none"> ▶ Tanta ▶ Miraflores
	Tanta-Miraflores	
Parque Nacional Sangay (Ecuador)	Achupallas-Culebrillas	<ul style="list-style-type: none"> ▶ Azuay ▶ Cochapamba ▶ Mapaguiña ▶ Sisid ▶ Juncal

Como podremos percibir a través de los testimonios, cada uno de los caminos tiene sus particularidades. A continuación ofrecemos una breve descripción de cada camino que esperamos sirva para poner a los testimonios en contexto.



Por el camino Olleros-Chavín

El camino **Olleros-Chavín**, atraviesa la zona sur del Parque Nacional Huascarán y es uno de los itinerarios de caminata más concurridos de la Cordillera Blanca, Perú (Pérez, 2010)³. Este camino, de origen pre-inca y que aún conserva secciones con grandes lajas de piedra originales, todavía está en uso por parte de la población local, como por ejemplo los pobladores de Chichucancha, que utilizan este camino en sus frecuentes desplazamientos hacia la cercana ciudad de Chavín. El camino se inicia en la localidad de Olleros y termina en el sitio arqueológico Chavín de Huantar. La longitud de este camino es de 37 km y su recorrido toma de dos a tres días de

caminata, atravesando diferentes zonas de vida, incluyendo bosques y punas al pie de imponentes nevados. La altitud mínima es de 3153 m.s.n.m y la máxima es de 4691 m.s.n.m.

³ Pérez, Fernando. 2010. Reporte general del registro y procesamiento de información de los tramos Olleros-Chavín de Huantar e Inca Naani. Lima: SGCAN, Instituto de Montaña y UICN-Sur.



El Inca Naani

El Inca Naani (que en quechua significa “camino pedestre”) recorre las zonas de amortiguamiento y transición de la Reserva de Biosfera Huascarán, Perú, conectando paisajes y pueblos andinos que aún lo utilizan intensamente (Pérez, 2010)⁴. Este es uno de los segmentos mejor conservados del Camino Principal Andino o Gran Ruta Inca⁵, sobresaliente en su dimensión y continuidad. Se inicia en la localidad de Pomachaca y finaliza en el sitio arqueológico de Huánuco Pampa, antigua capital del Chinchaysuyo. El camino tiene una longitud de 68 km, la altitud mínima

es de 2558 m.s.n.m y la máxima es de 4478 m.s.n.m. Su recorrido toma de cinco a siete días y atraviesa amplias extensiones de puna, ríos, bosques, quebradas y hospitalarios pueblos de montaña.

⁴ Ibid.

⁵ Camino Principal Andino, Gran Ruta Inca o Qhapaq Ñan son algunas de las denominaciones que recibe el también llamado Camino Longitudinal de la Sierra, eje del vasto sistema vial inca. A lo largo de más de 8500km, este camino principal se extiende desde el sur de Colombia hasta el norte de Argentina y Chile, atravesando en su recorrido los territorios de Ecuador, Perú y Bolivia. Se calcula que la red de rutas subsidiarias a este eje podría superar los 55 000 km de extensión en toda la región andina. Si bien en un inicio los esfuerzos de algunos socios del proyecto se enfocaron en la Gran Ruta Inca, en la actualidad esta iniciativa amplía su interés a la amplia red de caminos ancestrales andinos, que incluye tanto al extenso sistema vial consolidado por los incas como a los innumerables caminos antiguos que atraviesan los Andes. Vale mencionar que desde hace unos años, y por extensión, la totalidad de la red vial inca también recibe el nombre de Qhapaq Ñan.



De Shajsha a Tanta

El camino Shajsha-Tanta tiene una longitud de 22,6 Km y se ubica en el distrito de Tanta, provincia de Yauyos, región Lima, dentro de los límites de la Reserva Paisajística Nor Yauyos-Cochas, Perú (Guevara, 2010)⁶. Esta ruta tiene dos segmentos bien diferenciados: el segmento que va desde el paraje de Shajsha hasta el sitio arqueológico de Tambo Real⁷ y el segmento que va desde Tambo Real hasta el poblado de Tanta. Ambos segmentos, junto con los caminos que integran, formaban parte de la red de caminos del pueblo yauyo que fue incorporada luego por los incas

a su extenso sistema vial. El camino varía según la topografía, la altitud mínima es de 4295 m.s.n.m y la máxima es de 4802 m.s.n.m; su recorrido toma de uno a dos días. Algunos elementos destacados del camino son sus pircas de piedra y, especialmente, las superficies empedradas que están adosadas al terreno o sobre la roca misma. El camino posee escalinatas en los desniveles, incluyendo un tramo denominado Escalerayoc que tiene más de 900 peldaños ininterrumpidos. También se aprecian algunas de las estructuras de mantenimiento originales, tales como drenajes, canales y puentes.

⁶ Guevara, Diego. 2010. Reporte general del registro y procesamiento de información de los tramos Shajsha-Tanta y Tanta-Miraflores. Lima: SGCAN, Instituto de Montaña y UICN-Sur.

⁷ El segmento entre Shajsha y Tambo Real es parte de un camino más amplio construido en la época yauyo que fue mejorado y optimizado por los incas al hacerlo parte del Qhapaq Nan. En la época inca, este segmento era parte del camino Pachacamac-Jauja, muy destacado dentro de la red vial inca ya que unía dos importantes centros ceremoniales: el Santuario Religioso de Pachacámac —oráculo principal y centro del poder teocrático del mundo andino en el valle del río Lurín, en la costa— y el nevado Pariacaca —montaña sagrada, una de las divinidades más importantes de la mitología del mundo andino.



Transporte de productos para trueque entre Tanta y Miraflores

La ruta Tanta-Miraflores atraviesa los territorios de las comunidades de Tanta, Piños y Miraflores, dentro de los límites de la Reserva Paisajística Nor Yauyos-Cochas, Perú. Al igual que en el caso anterior, es un camino ancestral que formaba parte de la red de caminos del pueblo yauyo, que a su vez fue incorporada luego por los incas a su extensa red vial (Guevara, 2010)⁸. Ha sido y aún es una de las numerosas rutas de trueque que articula Tanta con los poblados vecinos. Esta ruta de 31 km. se inicia en el poblado de Tanta a 4295 msnm, atraviesa un abra o paso a 5050 msnm y se dirige al poblado

de Miraflores, zona de producción de papa a 3655 msnm y punto más bajo del camino. Su recorrido toma de uno a dos días, siendo utilizado principalmente para el intercambio de productos textiles y agrícolas, especialmente el trueque de los reconocidos tejidos de Tanta por las papas de Miraflores, a través del comercio ancestral del arrieraje con llamas.

⁸ Ibid.



Por el camino entre Achupallas y Culebrillas

El camino Achupallas-Culebrillas se ubica en las provincias de Chimborazo y Cañar, en Ecuador, y atraviesa la zona sur del Parque Nacional Sangay (Sánchez, 2010)⁹. Este también es un segmento del Camino Principal Andino o Qhapaq Ñan. Se inicia en el poblado de Achupallas (3348 msnm), el punto a menor altitud en todo el recorrido, y finaliza en el caserío de San José de Culebrillas, que toma su nombre de la laguna Culebrillas, de gran importancia cultural para las comunidades locales. Asimismo, a pocos kilómetros del caserío se encuentra Ingapirca, el sitio arqueológico inca más importante de Ecuador. En sus 30 kms de extensión, el camino alcanza una altitud máxima de 4336 msnm y su recorrido toma de dos a tres días, atravesando páramos

bosques, ríos y lagunas. La topografía es montañosa, con cerros y valles pronunciados. A lo largo del tramo se pueden observar remanentes de muros de contención, canales de drenaje, estructuras de antiguos tambos y apachetas.

Finalmente, cabe destacar que en algunos casos los participantes también hicieron mención a **otros caminos** ancestrales de sus localidades, extendiendo la red de caminos también a los relatos y memorias.

⁹ Sánchez, Didier. 2010. Reporte general del registro y procesamiento de información del tramo Achupallas-Culebrillas. Quito: SGCAN, Instituto de Montaña y UICN-Sur.

El camino Olleros-Chavín:

**Testimonios de los pobladores de
Canrey Chico y de Chichucancha**



Vicente Salvador dando su testimonio durante el encuentro de memoria social en Canrey Chico

Antes traficaban por aquí. De aquí llevaban sal de Recuay, llevaban sal por altura hasta Chavín, de allí ya traían coca de las vertientes, más o menos de la ceja de selva. Siempre caminaban, siempre ha habido camino antiguo. Cambiaban con comida: por decir, desde aquí de Canrey Chico iban a traer papa, cebada, oca; nosotros llevábamos de aquí azúcar, pan, a las alturas de Chavín. Hacíamos intercambio, íbamos con burros y caballos.

Antes no había teléfono, era telegrama no más, vigilaban de Canrey hasta la punta, mi familia era vigilante. No sé cómo le puedo llamar a los que remitían y los que mandaban (los telegramas). Nosotros trabajamos llevando postes con yunta hasta la punta. Esto del

telégrafo creo que ha sido hasta 1965 por ahí, o 74, después desapareció por el teléfono. A los que llevaban correo le llamábamos valijeros (correos) o valijas. Venían de Huaraz a Olleros y depositaban con don Juan Dextre, para que vayan como chasqui de Olleros para Huari. También Domingo Cruz era valijero. Él recibía y llevaba hasta Chavín, de Chavín otro recibía. Otros llevaban de Canrey hasta la punta, al paso Yanashallash, (allí se entregaba la valija) otro venía de San Marcos. Los valijeros existieron más o menos hasta el 71, por ahí, llevaban con caballos, había pequeños negociantes que llevaban frazadas, ropas, y cambiaban con ganado. Venían a pie hasta el año 75 más o menos, desde entonces el camino quedó un poco en desuso, caminamos más por Arhuaycancha, Yanawecu, Capac. Antes el telégrafo era con cable, con cable liso venía de Huaraz hasta Huari.

Vicente Salvador, Canrey Chico



El alcalde David Cruz Valdiviano y el profesor Eusebio Cruz revisan información sobre la historia de Canrey

Siempre se utiliza ese camino para ir a Chavín, porque anteriormente nuestros abuelos, nuestros ancestros, habían trasladado sus mercaderías de Huaraz a Chavín a base de acémila y a hombros. Desde el año 1933, después que se creó el distrito de Olleros, don Dagoberto Cáceres Cruz -el héroe fundador y gestor del distrito de Olleros- [edificó] el hotel donde acampaban los que llevaban las mercaderías de ida y vuelta. El hotel está vigente. De allí proviene el nombre de Olleros, porque los ollerinos esperaban con su gran comida tradicional, la gran ollada era la comida tradicional. La gran ollada se refería a ese gran [plato con] hermosa cáscara de chancho, con repollo, un poco de arroz, camote; como sancochado, a eso

le decían la gran ollada, de allí proviene el nombre de Olleros. En el aniversario del distrito el 16 de Octubre, se acostumbra preparar la gran ollada, el pueblo se sirve la comida tradicional.

De Chavín traían con esas mismas acémilas coca, y de Huaraz llevaban azúcar, arroz, sal, aceites, esas cosas. Sinceramente, la vía principal de la carretera para Chavín tenía que ser por aquí, no por Cátac. Como el creador del distrito de Olleros fue diputado nacional, por eso aprovechó (y ayudó a que se apruebe) la creación del distrito de Olleros. Hubo traición para este personaje, que era héroe. Cuando él sintió el dolor de su dentadura, había viajado a Lima para extraerla, allí (le hicieron) esa traición, envenenándolo, no sé qué, lo mataron. Eso habrá sido en el año 34 ó 35 por eso se modificó la carretera por otro lado, porque iba a ser por Canrey Chico. Tradicionalmente el camino a Chavín era por aquí, es más directo. Cuando empezó la carretera empezó a bajar el comercio y todo.

Eusebio Cruz¹⁰, Canrey Chico.

¹⁰ El testimonio fue recogido el 2 de Junio de 2010. El Sr. Eusebio Cruz, que además de vecino fue profesor del colegio de Canrey Chico, murió dos meses después.



Faustino Balabarca y Tiburcio Balabarca, durante el encuentro de memoria social en Canrey Chico

(Antes que hubiera la carretera) el camino era de frente, parecía carretera pero era herradura no más hasta Chavín, hasta la punta de la cordillera Yanashallash.

Faustino Balabarca.



Abra Yanashallash

En 1911 han abierto la trocha de Chavín de Huantar a Huaraz y hasta Paramonga. Esos tiempos eran negociantes a puro caballo, puro burro. Llevaban unos 30, 40 burros. Acá era recibidor mi abuelito Alberto León, aquí en Quisuar. En esos tiempos caminaban a pie, ese tiempo no había carro, descansaban donde se ocultaba el sol, no caminaban así directamente tampoco, así por partes llegaban a Chavín de Huantar, hasta más adentro a Llamellín, Chingas, Huánuco. Eso fue hasta que hubo carretera. Esa trocha abrieron en 1911, así, para que trabajen en “valija”, creo que [así se llamaban] esos negociantes. En esos tiempos no conocíamos las llamas.

Tiburcio Balabarca León, Canrey Chico.



Alejandro Cruz recoge el testimonio de Gerardo Cruz

Nosotros no llevábamos (productos para vender), ese tiempo la gente sembraba para consumo, así no más. Más bien iban a comprar azúcar, sal, al pueblo y nosotros de Canrey teníamos nuestro camino hacia Recuay, y no a Huaraz. Teníamos camino cada uno de nuestros sectores, así fue.

Gerardo Cruz Gómez.

Como dice mi tío Facucho, según que nos contaban nuestra mamá o papá, más anterior acá no entraba carro, solamente andaban a caballo, mula, burro y venían desde la costa. A esos les decían “valija”, traían toda mercadería.

Alejandro Cruz Salvador, Canrey Chico.



Vista de un tramo del camino Olleros-Chavín

Los estudiantes de Huari venían a Huaraz a estudiar, a pie no más, o con caballo, mula. Venían por Yanashallash de distintas partes de los Conchucos. Y venían sus padres, sus familiares, a visitar con caballo y mula también, y las encargaban acá. Don Hermógenes Macedo tenía su potrero, ahí quedaban las acémilas, venían por el camino de Yanashallash hacia el puente Bedoya. Después de Bedoya en carro. Como había pocos carros, unos cuantos no más dice había antes, viajaban a Huaraz en camiones no más. De regreso llevaban su acémila de acá del encargado. Entonces, cuando venían de allá de Conchucos, traían coca, frutas, así, y venían de la costa a Huaraz, a Recuay. De Recuay llevaban sal, azúcar, pero se posaban en Arwaycancha. Los de Conchucos iban a trabajar hasta la costa, regresaban en dos, tres meses. Se morían en el camino con fiebre, no sé cómo, y ahí mismo los enterraban,

tenían “tsuc-tsuc” (también expresado como “chucchun”, el temblor provocado por la fiebre del paludismo). Mis compañeros de Arwaycancha saben. De acá llevaban sal, azúcar, de allá traían papa, oca, carne, y así hacían negocio. Mi padre también viajaba todavía hasta Huari, yo también he ido de chiquito llevábamos sal, azúcar, pan, acá poco no mas cultivábamos y traían como cambio, se iba hasta Huari la sal que vendíamos. (Ese comercio) habría sido por lo menos por 1920, trasportaban muchas cargas para Huari y Huánuco porque no había carretera por Cahuish, pero la carretera para Huari (se abrió) en 1940. Antes la comunicación era mediante telegrama. También llevaban cartas escritas, en valijas, cargando con mula, como a media noche pasaban desde Huaraz tocando su campana.

Serapio Salvador Cruz, Canrey Chico.

Antes no había carro, entonces Arreaban las cargas con burros de Recuay a Huari. 12 a 15 cargas, traían arroz, azúcar, sal, raspa (producto similar al azúcar sin refinar), todo especial no más traían a Chavín. Ahí nosotros íbamos a comprar arroz, fósforo, azúcar. Uchupata era el guía que iba con su campana, era una mula o burro. Los sacadores (ganaderos negociantes) llevaban vacas, ovejas, de aquí. A dónde llevarían, eso fue antes que hagan el túnel, yo he visto cuando estaba niño.

Aquilino Ramírez Solís, Chichucancha



Los incas y los héroes

(El camino) ha sido de Chavín a Recuay, y a la costa. Me acuerdo cuando era niño, soy nacido y crecido en la quebrada Shongo, recuerdo que cantidad de arrieros que venían tanto de la costa como de la sierra de Conchucos. Pasaban por Yanashallash, todos andaban a pie. De la costa traían sal a Recuay, de allí ya llevaban a Huari y Chavín artefactos. Traían mercadería de vestimentas, ese tiempo casi no había azúcar sino raspa, eso ha sido más o menos en el año 1919, según me contó mi papa. Por la quebrada de Shongo se ve todavía el camino del Inca, por aquí pasa este camino. Por aquí hay un resto arqueológico que se llama Tsaquipataq, de allí a Yanashallash se ve todavía el camino Inca. Luego han dejado de lado el camino Inca antes del Inca también, han caminado por otro lado principal. Los Incas han adorado de pasadita en Shongo, en el local del comité hay restos arqueológicos que adoraban en una huanca (monolito de piedra). Luego más arriba donde

decimos Castillo, allí hay una pampita, allí adoraban. Según sabemos los Incas tenían costumbre de adorar a los cerros y las huancas, entonces en esa dirección han adorado en dos partes, en la quebrada Shongo está vigente ahorita. De Chavín íbamos a Recuay a hacer compras: a comprar sombreros, sal, azúcar, íbamos a Recuay. No pasaba carretera por el túnel [en ese entonces], por acá pasaban con carga, con caballo, burro, todas las mercaderías pasaban a Huari, hasta Recuay. De aquí la gente iba a comprar alcohol y otras cosas, andaban por el camino inca, por Yanashallay, de Chavín a Olleros iban a pie, de Chavín iban a Huari también a pie.

Donato Melgarejo Salas, Chichucancha



A la vera del camino Olleros-Chavín

El Inca Pachacutec por aquí había pasado, desde Chavín, recuperando terrenos con su ejército; pasó desde Chavín por este camino inca, camino antiguo. De esa manera él tenía que recorrer todo el Callejón de Huaylas, en recuperación de terrenos para el cultivo agrícola. Como tuvo su ejército disciplinado derrotó a los ayllus que vivían acá. (...) Después de haber derrotado a los ayllus prosiguió recuperando terrenos por todo el Callejón de Huaylas, llegando hasta Caraz, hasta el Cañon del Pato. Después de haber recuperado los

terrenos empezó con cultivos de mashua, oca, olluco, quinua.

(...) Por aquí han pasado muchos héroes, el mariscal Toribio de Luzuriaga, el brujo de los andes Andrés Avelino Cáceres, Antonio Raymondi, el sabio Italiano. Luego tenemos a nuestro investigador Antúnez de Mayolo, un gran Aijino, quien había hecho el estudio técnico de los planos de la central hidroeléctrica del Cañon del Pato, donde se genera energía eléctrica que va hasta Piura.

Eusebio Cruz, Canrey Chico



Huanca

Arreaban por Ocros y llevaban a la Amatanza de Lima, como [cada] medio año llegaban. Los Incas se han ido de aquí de Chavín a Cusco, Cajamarca, allí se habrán acabado, se habrán muerto, porque en Chavín nacieron. Dice que había doce Incas; cómo se habrán llamado, no lo sé. Dicen que cuando estaba bailando el Inca con la palla (hija del Inca ya casada), el sol estaba a punto de ocultar. Entonces con una soga laceó y la amarró en una huanca para que siguiera bailando, entonces la huanca se ha inclinado, ha quedado su marca en la huanca.

Juan León Jesús, Chichucancha

El mantenimiento de los caminos y los turistas, también sobre el terremoto y los pishtacos

Antes decían camino viejo, ahora dicen camino pre-Inca, antes decían Inca Naani, era camino principal. En 1919 habían trabajado (arreglado el camino), dicen, los negociantes, así me contaba mi abuelito. Allí dice que han escrito su nombre, arriba, cerca al paso, en ese empedrado. Cada comunidad arreglaba su camino, cada cual por su zona, a su dirección así como he ido por el camino Inca a Huánuco Viejo, (allá) cada cual ha arreglado su camino.

Unos caminos de herradura se han mejorado por turismo, antes eran abandonados. Antes que empezara el turismo el camino estaba más abandonado, ya no hacían cambios, ni trueques, iban poco. El camino se ha mejorado con el Proyecto Llama 2000¹¹, (desde entonces) ha venido continuamente el turismo, y la gente también hacen sus cambios con sus negocios. Dicen que antes venían desde

Huari, así nos contaban nuestros padres y nuestros abuelos, pero desde que yo he conocido, recién hemos caminado (cuando empezó el trabajo en turismo).

Vicente Salvador, Canrey Chico.



¹¹ Proyecto de turismo rural comunitario que guía a turistas por el camino Olleros-Chavín. Los equipos, alimentos y el equipaje se transportan en llamas que son conducidas por arrieros de la localidad.

Anteriormente esos incas habían utilizado nuestros caminos debidamente conservados. (El camino) está vigente. Recorriendo por esta misma comunidad, para ir a Chavín observamos esas piedras cuadradas [con que está] empedrado el camino, acá en Wuahuayanca, y por las laguna de Yanashallash están vigente el empedrado en el camino, ellos mantenían.

Aquí había los hacendados, los hacendados volvieron a mejorar el camino del Inca y la comunidad también sigue manteniendo en su conservación del camino del Inca, pensando para el turismo y para que ellos lo utilicen como camino de herradura.

Eusebio Cruz, Canrey Chico.



Tejiendo en telar, Chichucancha

Mi casa está cerca al camino por donde pasan los turistas. Dice mi papá que antes usaban el camino, traían sal, coca, de Olleros a Chavín. Mi padre nos contaba pero ya me he olvidado. A veces nos vamos [por ese camino antiguo] a Huaraz, cuando no tenemos para nuestros pasajes. Cuando vino el aluvión malogró el camino, allí sí lo arreglaron. La gente había bajado a Chavín, como era día domingo, la gente ya estaba regresando y murieron. Ese tiempo estaba chiquitita, cuando estábamos pastando yo estaba jugando con mi perrito, allí empezó a moverse el suelo, el terremoto. Mi hermana mayor estaba hilando y dijo “¡María Santa, temblor, hay que escaparnos!”. Pero mis pies estaban amarrados con la desesperación. Desaté rápido y nos

escapamos, y con la justas pasamos el río, si no mi hermana se hubiera desaparecido. Fue muy triste, de allí recién han venido los gringos. Sé que cuando estaba niña no pasaban, después del aluvión empezaron a pasar, decían que eran pishtacos¹² porque venían con sus guardaespaldas, los helicópteros sobrevolaban. Decían: “Con ese helicóptero han venido, son pishtacos”. Teníamos miedo. Como éramos niñas, decían están viendo para que nos pishten (degüellen). Así no mas han empezando a andar los turistas con sus cargas, con sus carpas. He aprendido a tejer chompas, guantes, gorros, llevamos a los campamentos. Los arrieros nos dijeron: “Tejan para que vendan”, y los turistas nos compran. Algunos gringos nos preguntan por los pastos, a algunos gringos les interesan poco los tejidos.

Marta Ramírez, Chichucancha

¹² El pishtaco es un personaje legendario de la tradición andina peruana, que según la leyenda asalta a hombres y mujeres de todas las edades para comer su carne y vender la grasa.



Tiójela Ramírez, Luisa Espinoza y Florencia Rímac, Chichucancha



El camino inca, conocido localmente como Inca Naani, a la altura de Soledad de Tambo

Memorias del Inca Naani:
**Testimonios de los pobladores de Soledad
de Tambo, San Lorenzo de Isco y Taparaco**



Víctor Obregón

El camino, los chasquis, postillones y más: De la época de los incas a la era cibernética

Más antes yo he escuchado que era camino del Inca, por eso en cada zona tiene sus nombres. Por decir, en huaca dice que han llorado, por eso se llama Huacac, y por abajo, donde que han tejido, se llama Ahuac. Por aquí han vivido un tiempo (los incas), por eso se llama Tambo. Por eso ya se sabía que era camino inca. (El camino) han utilizado hasta pocos años atrás, hasta que entró el carro por el 1985 - 90.

Ahorita casi usamos solo en tramos muy cortos, vamos a San Cristóbal de Tambo, a Ayash, a Pampas de Huamaní. Otros todavía siguen con sus negocios, compran carneros, reses, de aquí van a buscar y llevan a Huari, San Marcos. Tenemos chacra hasta Huamanín, hasta arriba a Wajtau nos vamos por el camino inca a ver nuestras chacras.

Víctor Obregón, Soledad de Tambo

Era pues camino trajinable, unos y otros andaba con acémilas, caballo, asno, con toro, hasta la provincia de La Unión. También caminábamos a Chavín, a San Marcos, anteriormente todo por el camino inca. Por casualidad de aquí salíamos hasta Taparaco, hasta Huamanín, después yendo por Ayashpichiu, por ahí se caminaba todo el camino inca. Traían arroz, fideos, del Cerro de Pasco -está a seis días, ocho días de camino con caballo-. Otros traían de Chavín, de San Marcos, de Huaraz, de Recuay. Hasta allí caminaban con acémilas para traer azúcar, sal, arroz, esas cositas. De aquí llevaban papa tocush para que vendan en Huaraz, Recuay. También de Huaraz, Recuay, traían su azúcar, su salcita, con caballo, todas sus necesidades compraban, hasta Cerro de Pasco dice que iban a traer sus mercaderías. De allí traían arroz, azúcar, bastantes por puntas (varios grupos acompañándose) dice, no había carro. A Pachas llegó la carretera en 1951.

Roberto Tello, Isco





Uso local del camino

Dicen que más antes, en tiempo de los incas habían los chasquis, que eran hombres fuertes, jóvenes de 19 a 25 años que recorrían de norte a sur de Chile, a Ecuador. Se encargaban de llevar noticias de tambo en tambo, de cada km a cada 6 km, depende de cómo estaba estructurado el reglamento del incanato. Dentro del camino inca había varios chasquis por esa razón. Pasaron los años, el tiempo cambió y los chasquis ya no existieron. Ahora ya tenemos carros, hasta casi en cada comunidad ya llegan las carreteras.

Después de los chasquis había en cada comunidad personas encargadas que llevaban las noticias, cartas, encomiendas de pueblo en pueblo. (...) Si había bastante, el señor encargado llevaba con acémila, que portaba en

el cuello una campanilla, por el sonido de la campanilla era reconocido que llevaba la encomienda. Iba de distrito en distrito, del distrito de Huachis llevaba a Huari, de Huari a Huantar, así hacían llegar hasta Pomabamba, Piscobamba, casi el tramo del camino inca hasta el Ecuador.

Después de eso eran reemplazados por los llamados postillones, ellos eran del departamento de Junín, que venían entre tres, cuatro personas. Llamados también chepkas, ellos andaban hasta con negocio, hacían andar anilinas, imperdibles y cosas pequeñas, y de paso llevaban cartas, encomiendas, giros, y les entregaban a las personas. De paso andaban con negocio, llegaban de Junín, Cerro de Pasco, andan hasta el año 1970, 72, de allí hubo ya los correos en cada comunidad. El señor Casimiro Wilder era el encargado del correo en el pueblo de Castillo, era un solterón que se dedicó como 20, 25 años, él repartía, era el encargado de avisar. Después recogieron el correo a Huachis, allí funcionaba Entel Perú. Eso reemplazó a los chasquis. De allí aparecen los transportes, ahora mandan con empresas de turismo (Andino, Chavín Exprés, Solitario). Ahora los celulares han reemplazado a Entel Perú, los celulares personales que cada cual maneja reemplazando a los chasquis, postillones, chepkas, Entel, transportes. Celulares hoy en día manejamos en la era cibernética.



Hasta el año 1983 caminábamos hasta Pomachaca por el camino inca. De allí íbamos con camionetas o empresa Huascarán que venía de Huaraz. De allí cambio a carretera, ahora ya casi ya no caminamos, de lunes a viernes siempre hay carro, los camiones traen víveres.

Humberto Espinoza Castro, Soledad de Tambo



Por estos caminos hacían andar como 500 cabezas de ovejas por aquí andaban mas los “tushinos” (comerciantes de Santa Ana de Tussi), ellos traían negocio chompas hilos añelinas y nosotros les dábamos de comer y nos regalaba espejitos, imperdibles, los negociantes eran de Cerro de Pasco. Creo que hasta 1998 ha sido.

Francisco Páucar Guardia, Taparaco



Más antes, como todavía no llegaba el carro de Recuay, habrán traído sus cargas con acémilas a San Marcos, a Chavín. De Chavín poco a Huari y Pomachaca. De Pomachaca era difícil traer arroz, azúcar, frutas, difícil era esa época, en 1930, 40.

En ese tiempo eran los postillones, utilizaban negocios así, de carga, ellos mismos cargaban su bulto a la espalda, no era con caballo. De pueblo en pueblo andaban con sus negocios, con sus víveres, y dejaban en cada comunidad, y el que necesitaba compraba. La tela también era muy escasa, para intercambiar llevaban carne, jamón de chancho. Antes escasa era la tela, utilizábamos de lana, lo que hacíamos

acá mismo a telar. Sabemos porque nuestros padres, nuestros abuelos, contaron la realidad.

Los postillones eran de Puno, de Cerro de Pasco, utilizaban todo el camino Inca, pasaban por aquí, y regresaban también por este mismo camino. En cada sitio ellos quedaban una semana, un mes, así, hasta se familiarizaban, con gente conocida se alojaban dos, tres días, y luego pasaban. Nosotros teníamos 5, 6 años. Hemos visto que andaban por aquí en 1960 – 65, por ahí. Venían de Cerro de Pasco por Huánuco Pampa y llegaban por el Callejón de Conchucos, iban hasta Recuay, Huaraz, y llegaban hasta Huacho a pie. De aquí se iban a la selva a traer coca por el camino Inca, llevaban productos de la zona (harinas, carne de carnero, de chancho, jamón) y cambiaban con hojas de coca. Los de Cerro de Pasco traían chalinas, gorros, mantas, imperdibles, agujas, para cambiar con borregos. Aquí no había tejidos, recién atrás (después) todavía. (Los postillones) utilizaban sus viajes como comunicación, todos traían correo, cartas.

Joaquín Rodríguez, Soledad de Tambo



El Inca Naani saliendo de Ayash

Historias y leyendas del camino: La mentira del zorro y la laguna del toro

Antes dicen que era camino del Inca. Los incas tenían que pasar haciendo puente de piedra en Pomachaca. El zorro bandido les había dicho: “El puente está hecho, ya no se preocupen”. Estaban arrastrando la piedra, pero como el zorro les dijo eso, dejaron de llevar la piedra. Al no encontrar el puente entraron por la cueva y han salido a Chavín. El Inca Naani saliendo de Ayash Dicen que esa historia había sido de verdad. Los incas han venido por Huánuco, Cerro de Pasco, todo camino

bajada por la puna por Ayash Pichiu, Huamanín, Awac, por ahí han pasado los Incas. Al no soportar el frío, se pusieron a llorar y pasaron por aquí por Tambo a Pomachaca. Allí se encontraron con el zorro y le preguntaron: “¿Hay pase?”. “No”, dijo el zorro, “les están esperando sus enemigos, Pizarro”. Sin llegar a Pomachaca regresaron, entraron por la cueva y salieron a Chavín.

Víctor Obregón, Soledad de Tambo



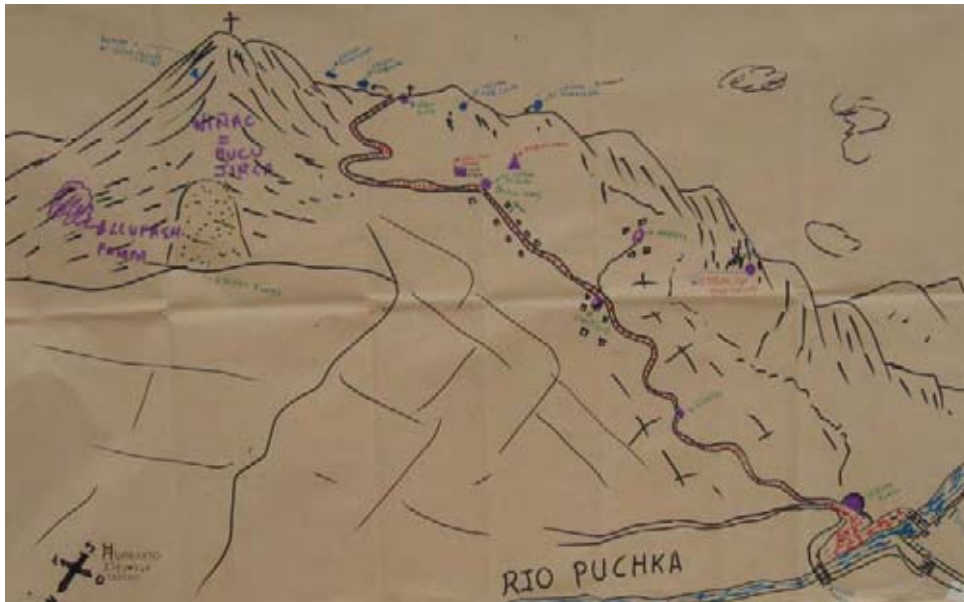
Ushnu Cruz

Agregando a la cueva de Pumapuncu, anteriormente en la época del incanato siempre los Hatun Runas, los peones del Inca, llevaban al Inca con unas andas, como era personaje de mucha importancia. Entonces, ellos (los incas) salieron de Cusco a Ecuador recorriendo todo el camino inca, bajaron por Waga Punta. Los incas habían llorado por haber sentido el frío, las ñustas (hijas solteras del Inca) también habían llorado por mucho frío que sentían. Así bajaron por acá, llegaron a Tambo. Estuvieron aquí, que seguramente radicaron, había personas que poblaron, había casas, todo, se nota. Hay una plaza de armas, casas alrededor de la plaza. También hay un lugar tipo torre, se han detectado los entierros como ollas, herramientas, utensilios, no pasará de los cinco o tres años que abrieron zanja para el agua potable, encontraron aguja [de] hierro, de oro, hacha de oro. Probablemente que acá también haya rastros de los antepasados. Los incas tenían un cementerio especial,

tipo botella, que adentro hacían con piedras laja. Dentro de este tambo debe existir el entierro, no hemos escarbado por el decreto del gobierno de conservar los restos fósiles, está prohibido descubrir, pero probablemente hay.

(Los incas) pasaron por aquí por Tambo con dirección a Castillo, bajaron por Ushnu, llegaron a la cueva de Pumapuncu. Dice que todos bajaban, el Inca, la ñusta. Al Inca lo llevaban en anda de oro. Más antes en ese tramo del camino Inca, en el río Puchca, había puente de piedra, entonces por ahí iban a pasar con dirección al norte, todos acompañado. Dentro de eso dice que estaba subiendo el zorro, el atoc bandido, y le preguntan al zorro cómo estaba el puente. (Y el zorro respondió) “No, al puente se ha llevado el aluvión, de paso vienen los tigres que les va a devorar”. Entonces con ese susto el Inca ordenó: “Por esta cueva tenemos que escapar”. Entonces escaparon, al asustarse se metieron por la cueva de Pumapuncu y probablemente llegaron a Chavín y poblaron, y por esa razón se llama cueva de Pumapuncu, por la mentira que recibieron por parte del zorro.

Humberto Espinoza Castro, Soledad de Tambo



El camino inca desde Pomachaca hasta Waga Punta. Dibujo realizado durante el encuentro de memoria social en Soledad de Tambo. Autor principal: Humberto Espinoza.



Dicen que hubo una persona que vivía (en las punas, alturas de Soledad de Tambo). En una majada tenía bastantes animales, de noche sacaba para que coman en los oconales (humedales). Dicen que salía un toro grande y gordo, enjalmado (color matizado rojo con negro), era su toro del hirca (cerro). Entonces el señor se antojaba diciendo: “A ese toro le dispararía, siempre me aparece este toro”. Siempre iba a la manada, se peleaba con sus toros del

señor, cada vez que se acercaba el señor, el toro se desaparecía. Entonces el señor le disparó y murió el toro. Al día siguiente, fue el señor pero ya no lo encontró, solo encontró una laguna grande. Por eso ahora esa laguna se llama Quelle Cocha, que quiere decir laguna de plata. Por debajo pasa el camino Inca. Aprendí este cuento de mis tíos y mis abuelos.

Adolfo Obregón, Soledad de Tambo

Más historias y leyendas del camino: Tambo grande, el tesoro de los incas y Écala, la última ñusta

Tambo Grande tiene una historia un poco más complicada, porque ha sido por una laguna grande por donde los Incas han venido construyendo el camino del Qhapaq Ñan, el camino del Inca. Hacia el sur era fácil construir, hacia abajo, del clima más frígido al clima más cálido, menos frío. Entonces venían trabajando miles de los Incas, los indios, y en uno de los trances se chocaron con la laguna grande de Tambo Grande. Y era una laguna grande, y como se chocaron tenían que dar una vuelta, subir y bajar, y eso no era posible para ellos. Ellos buscaban el medio, donde tiene que estar el camino, para que se pueda caminar directo, con facilidad para que los Incas, los chasquis o las llamas vengán, y todo el camino del Inca venga con facilidad. No tenía que estar subiendo ni bajando, eso no querían, entonces si o si tenía que hacerse directo el camino.

Entonces, para hacer directo el camino se metían dentro del agua haciendo las relejas (bases de piedras grandes y relleno encima con piedras chiquitas) para que construyan el Qhapaq Ñan, el camino. Entonces el agua era chúcará, decían: “Tayta jirka que yakuka chucarucha rumishta apacushacha” (“Tayta jirka la laguna es chúcaro, se lo lleva toda las piedras que estamos pircando”) decían los indios. Cada vez que echaban la piedra ya no había en el amanecer, venían fuertes vientos y la piedra se iba desapareciendo todita. La releja día tras día se iba desapareciendo. Y venían a trabajar miles, y en uno de los trances, en una tarde la laguna se enojó fuertemente, ya no quería consentir a nadie. Venía bastante aire, se lo llevaba sus chozas, algunas chozas sin destino algunas chozas los indios agarraban de los palos para que no se las lleve. En la hora de la noche allí se quedaban miles de soldados trabajando y cuando ya estaban haciendo la releja, amanecía, y



Sitio arqueológico Tambo grande

todas las rejas se lo tragaba la laguna. Y en uno de esos le decían señor “Villaq umu”, sacerdote mayor que hacia trabajar. Le decían: “Mira la cocha está muy molesta”. “Cocha sellamacha ajan shoqapashun tayta” (“tayta laguna se molesta mucho hay que hacer shogapada”) decían, y para eso llevaban su olluquito, su azucarcito, su coquita, caramelitos, llevaban como regalito al cerro, a la cocha, para que les deje trabajar. Sin embargo se enojaba.

Entonces llamaron al mismo Inca del Cusco, de allí venía el mismo Inca. Bajó un chasqui, allí hicieron convenio con el chasqui, se fueron a llamar el Inca, venía de Cusco. Al subir de Cusco se quedaba en Huánuco Pampa, allí era bien recibido, le dieron la bienvenida los

del Chinchaysuyo de acá de Huanuco Pampa. Al pasar de allí con su bolsa con regalito venia él y llegaba acá. Justamente se quedó una tarde acá en Taparaco, este era una segunda ciudadela del Chinchaysuyo. De aquí al pasar llegó a Tambo Grande. Esa noche y día se quedó apreciando el río, la laguna y todo eso. Entonces el sumo sacerdote que tenían ellos [le llamaban], el “Villaq umu”, el dice que llamaba a la reunión y le decían sabes que aquí los apus no nos dejan trabajar y uno de los indios le contó todito el trabajo que ellos hicieron vanamente, y el Inca estaba escuchando todo eso. De allí dice que había dicho mañana en horas de la mañana antes que salga el sol usted señor Villaq umu va hacer la ceremonia. Empezó a hacer

la ceremonia al borde de la laguna y seguramente ellos tenían una creencia fuerte, entonces le decía vamos a reunirnos acá todos los apus. Los apus eran el apu wayra, el apu jirca, y el apu laguna. El apu jirca vino representado en una wachua (ganso andino) y se posó en medio de la laguna. Del cerro más alto vino el apu wayra rodando. Allí se reunió. Entonces todos reunidos en la laguna mismo al Inca le dice el sumo sacerdote, el Villaq umu: “Mira señor Inca ya están esperándote los apus en la reunión”. Entonces le dice “shuyarekayashunqui kamkunata reunionta rurayanequipaq quecho apukuna llapan” (“te están esperando para que hagan reunión todos los apus aquí”). Entonces inmediatamente se puso a caminar el señor Inca por encima de las aguas, llego hasta el medio del agua, [entonces todo se tapó de neblina], y todita la gente se asustó de que el Inca se hundió en el agua. Se metió al agua, ahora ya no vamos a ver al Inca ya, al máximo Inca que venía del Cusco (pensó la gente). Entonces la neblina negra con todo y llovizna tapó

todito. Allí estuvieron como dos horas en reunión. El Inca todito bañado salió hacia el canto del río, diciendo “ya está, ya hemos hecho el pacto con ellos, así es que el apu wayra se va encargar de partir esta laguna: una para Yanacocha y otro para Sacracocha”. Pero Sacra quería ponerse rebelde. Cuando quería ponerse rebelde, quería venirse hacia abajo, y cuando quería venir por abajo el Inca se molestó, agarró una honda de su bolso y sacó una manzana verde que le habían regalado en Huánuco Pampa, tiró la manzana con su honda y con eso derribó al cerro toditito. El cerro se vino así, por eso a Sacra le dicen Sacraqeypa (tapándose, cubriendo). Y la laguna negra quedó hacia el otro lado de la laguna grande. Entonces la laguna grande misma se quedó seca, tan solo con unos riachuelos por el medio, y allí quedó todo libre para que puedan trabajar todos los indios. De esa manera tuvieron la facilidad de trabajar el camino del Inca hacia el sur.

Vitaliano Piri Pillco, profesor de Taparaco



El profesor Vitaliano Piri Pillco y sus alumnos entrevistando a la señora Pompeya Chávez

[El nombre]
Taparaco será [de]
cuando los Incas han
venido y han hecho
la tapada, eso será.
En Guellaypunku
han hecho la tapada
los Incas, dice han
tapado oro (oruta
taparacuycan), eso
me avisó mi papá.



Pompeya Chávez Dávila, Taparaco

Guellaypunku (guellay quiere decir plata, y punku puerta) quiere decir que allí está enterrada la riqueza de los Incas que vinieron de Cusco a Cajamarca para el rescate de Atahualpa, pasaron por acá por este camino de Isco. El chasqui que venía de Cajamarca traía la novedad que Atahualpa ya había muerto, se encontró en Guellaypunku con las doce llamas que llevaban el oro y la plata. Atahualpa ya estaba muerto, por esa razón toda la riqueza se queda en Guellaypunku, allí escondieron todo el oro y la plata. Ha habido gente que ha buscado, pero no lo consiguieron, porque ese sitio dice es un inmenso túnel por dentro (es un sitio que está en el camino Inca de Isco junto al río)

Pitscaraqui también habla de la riqueza, pitsca quiere decir cinco, y raqui mineral de valor, puede ser oro, puede ser plata, que los Incas manejaban. Por Pitscaraqui hay entierros de los Incas, eso es lo que la gente cuenta. Algunas señales han encontrado, pero han visto también quemar así en las noches, cuando está así en silencio la noche, quema ya el mineral, ven como fogata sin que nadie prenda, solo quema el mineral. Me han contado los abuelos diciendo que más arribita en la pampa el mineral está en cinco partes y han visto en cinco partes que está quemando, por eso le han puesto Pitscaraqui.

Rosmel Loarte, Isco



Joaquín Rodríguez mostrando la casa de Écala a un grupo de visitantes

Acá al lado, a mil metros de la comunidad, hay una aparentada cueva que está tapada con hierbas y espinas. Dicen que había vivido una anciana, más o menos de 120 años (Écala). Tenía doce perros y sus ovejitas, vivía sola, visitaba a familiares en las mañanitas, buscaba comida seguida de sus doce perros. Se supone que era la última ñusta del Inca de la ciudad de Tambo. Ella cantaba los versos de las pallas, ella decía: “Yo andaré de día así, de noche soy la ñusta”. Dice que era una señorita, una verdadera ñusta, hermosa, que de noche bailaba como las pallas y Tambo era hermoso y rico, con calles bien trazadas, pistas. Hay personas verdaderamente especiales, de color blanco, gringo, y con ellos andaba la anciana, que su nombre era Juana Robles Placencia, se supone que era la última ñusta el Inca. Eso habrá pasado en los años 1914, 1915 o 1920. También se dice que era más conocida como Juana Robles Domínguez.

Joaquín Rodríguez, Soledad de Tambo

Écala buscaba fuego, candela, era una viejita muy sucia, vivía en una cueva. Siempre iba a las casas donde veía salir humo, apagando la candela como pedir fuego o carbón. Pero buscaba comida, porque no tenía nada que comer, siempre hacía lo mismo visitando a todas las casas. A veces tenía solo carne y sus perros se lo comían. Burlando, los niños le regalaban la carne a los perros. Vivía en esa cueva. Écala, de noche se convertía en una buena moza, tenía muchos perros con los que se defendía, cuando los niños le molestaban les hacía ladrar con sus perros.



Alejandrina Guzmán, Soledad de Tambo



Rosmel Loarte entrevistando a los señores Roberto Tello y Maglorio Trejo, durante el encuentro de memoria social, con los niños de la escuela de Isco.

Estado y mantenimiento del Inca Naani

Antes el camino pasaba toda la quebrada junto al río, llegaban a Agu (piedritas), en donde había un puente inca, estaba construido a base de piedra. Ahora ya no hay esos canales que cruzaban de esta banda a la otra banda, a Víctor Raúl (nombre de la comunidad), del puente repartía el camino a Huanuco Pampa y a Huaricasha. Ahora con el transcurso del tiempo se han malogrado todos esos puentes y los canales. En 1980 estaba bien todavía, ahora último en 1990 se ha malogrado todo con el aluvión. (...) En el camino inca hay sitios

que decimos malpaso porque el piso del camino no es bueno para andar a pie, un poquito malo también para andar con caballo y carga, por eso decían mal paso. (Para mantenimiento del camino inca) refaccionábamos, las piedras desmoronadas botábamos a un canto, limpiamos para andar con caballo. Ahora todavía hacemos, lo hacemos como faena comunal.

Roberto Tello, Isco



Quenuales junto al camino, Isco

Junto a los caminos: Los bosques y los cultivos

Según dijeron (los primeros en plantar quenuales fueron) la familia Trejo y la familia Mejía, que vivían en esta zona y que formaron este valle. Eso es lo que conozco. Uno de los vecinos trajo de Pachas, o de aquí del lado de San Marcos, allí también en una parte había quenuales¹³, hay variedades como acá. Hay escases de madera en este valle, de manera que se ha plantado en los últimos años. Por ejemplo yo planté en mi casa en el año 85, también planté allá en Pachan Puquio en el año 95 por allí, de esa manera ahora existen arboles en abundancia por este valle. Todos en la comunidad ya plantaron, unos y otros en este sector de la zona. He plantado para la utilidad de la comunidad, y de

uno mismo en cuanto en combustión, para utilizar en construcciones de paredes, de chozas para pastoreo durante las guaneadas para producir las papas con ovinos, de manera que han aumentado los quenuales en esta zona en los últimos tiempos. Cuando el árbol es derecho, se utiliza para tablones, listones, y otros hacen carbón para herrería, para todo se utiliza esta madera. Sirve para hacer postes, cercos, también se utiliza para hacer cucharones, para cucharitas, para todo eso se utiliza, se industrializa toda esta madera. Antes solamente utilizábamos el ichu, bostas, eso utilizábamos para preparar nuestro almuerzo y cena.

Maglorio Trejo, Isco.

¹³ Los quenuales, también llamados queñuas o quiñawiros, son árboles oriundos de los Andes que pertenecen al género *Polylepis* y crecen entre los 3500 y 5000 msnm. Muchos científicos creen que antiguamente cubrían extensas áreas de la zona altoandina, aunque hoy quedan solo pequeños parches de bosques. Brindan importantes servicios ambientales, incluyendo la regulación del agua y la conservación de varias especies de aves que son endémicas de esos bosques.



Uso de la chaquitacla o arado de pie, junto al Inca Naani

La historia para nosotros es que nos han dejado los productos nativos. Antiguamente los incas, pre-incas, nos han dejado el sembrío en las alturas, en andenes, que hasta el día de hoy esos productos no recuperamos. Poco a poco estamos perdiendo, más antiguo sembraban mashua, eso ahora ya no sembramos, quinua sembramos muy poco porque la cosecha no hay como debe ser.

Joaquín Rodríguez, Soledad de Tambo.

Danza de las pallas

[La danza] “Las Pallas” se origina desde los incas, donde las ñustas acompañan al Apu Inca. Nosotros escenificamos esta danza por razones de que los incas han estado atravesando por estas zonas, muchos han caminado [por acá], el Inca mismo acompañando con el Apu Inca, el Inca Atawallpa, el último Inca. También otros Incas que han sido sus antecesores. Entonces, esta danza de las Pallas la tradujeron en Llata desde aquellos tiempos, nuestros padres, abuelos, que eran de aquellos tiempos -ya seguramente por ver a los Incas muy caracterizados, ya que los incas han vivido en esta zona del Perú. Yo aprendí esta danza viendo en la ciudad de Llata cada año en las fiestas patronales. En cada caserío tienen la costumbre de bailar Palla y Pizarros, es un enfrentamiento entre la Palla y Pizarro, es una discusión breve, eso es lo que hacen. Hay otros caseríos que también llevan Pallas. Cuando llegué hace 20 años no bailaban todavía, desde que llegué se inició con más fuerza este tipo de baile. Nosotros hemos promovido dando énfasis que la Palla tenía algo significativo relacionado a esta ruta. Los niños también están aprendiendo y con eso estamos revalorando nuestras costumbres, y recordando los años ancestrales en que los Incas han transcurrido por estas zonas.

Vitaliano Piri Pillco, profesor de Taparaco

**Los caminos de Tanta y
de Miraflores:
Memorias y testimonios**



Camino de Tanta a Miraflores, a los pies del nevado Llica Rincón

Los caminos y el trueque

Por medio del camino podemos recorrer lugares importantes, intercambiar culturas y vivencias. No solo intercambiar productos, sino también llevar nuestra forma de vivir y también traemos su vivencia de ellos.

Kely Segura y Jhudy Jiménez, Tanta

Los caminos sirven para poder trasladarse de un lugar a otro, también los caminos son hermosos, así para poder recorrer y observar los paisajes, flora y fauna. Los antepasados han hecho bonito y no debemos malograrlo, para que puedan llegar más personas a visitar y nosotros también. Debemos cuidarlos.

Gaby Segura, Tanta



Miguel Lázaro guiando a un grupo de niños por los caminos de Tanta

Hay un cambio radical, porque los caminos se utilizaba por cada temporada o por meses se salía hacer intercambios. Ahora las personas ya se van por carro, ya no es igual, ya no van con las llamas, hubo un cambio. Pero el intercambio que se lleva sigue siendo el mismo. Era una época que salían de viaje, épocas ya marcadas, pero ahora ya es diferente ha cambiado mucho. Por ahí queda seguir la costumbre, porque el clima de nuestro pueblo nunca va cambiar, siempre se tiene que salir de intercambio.

Miguel Lázaro, Tanta

El trueque entre Tanta y Miraflores

En la actualidad, el pueblo de Miraflores con el vecino pueblo de Tanta realizan el trueque en el tiempo de la cosecha. En mayo, de Tanta traen sogas, costales, mantas, frazadas, todo lo que es de lana, también carne de carnero, de alpaca y trucha, y vienen a cambiar con papas, ocas, mashuas y ollucos. Por una manta pagan un saco de papas, faltando una cuarta; también un saco por la frazada, lo mismo por el poncho de dos caras; por la soga, medio costal; por una pierna, tres cuartas, y por el brazo así calculando, eso el trueque con Tanta. Cuando los pobladores de Tanta vienen, cargan nuestras papas y ocas que sembramos, y por diez llamas que carga se le da un saco de papas.

Abdón Cochaches, Miraflores



Trueque antiguo de Miraflores

Aquí toda la población, para celebrar el aniversario, se agrupaba para hacer el viaje a Viscas o Lunahuaná e iban por los cerros con un grupo llamas, llevando papa y carne para cambiar con manzanas, uva y granada y ellos hacían el esfuerzo de llegar un día antes de la feria o del aniversario de Miraflores para exhibir productos que lograban traer.

Orivia Reyes, Miraflores.

Antes iban para Ayaviri, Quinchis, a traer maíz, trigo, cebada; llevando lana, papaseca, manta y bayeta en el tiempo de setiembre y octubre. También iban para Viscas a traer uva, granada, manzana y llegaban para la feria de Miraflores, iban con llamas y burros.

David Flores, Miraflores

El cambio con manzanas es de igual-igual, te dan un yute lleno de frutas y también das un yute lleno con papas, una canasta por una canasta. En comida seca por decir te dan diez kilos de manzana le dan dos o tres kilos de habas, de cebada. Se cambia más la papa aisha de la costa, cuando viene el aisha quieren más, es más arenosa.

Sergio Romero, Miraflores

Los de Tanta vienen trayendo manta, soga, cincha, carne seca y trucha, en mayo y junio, por la cosecha de papa y oca. Se alojan en su casa de don Ramiro Segura y dicen: “La manta sale con la carne, por la manta me vas a pagar una cuarta faltado, para que llene el costal y este es ancho y especial he hecho para recibir su pago”. Por un brazo se paga una mantada y media de papas, por una costilla un poco menos, de una rabadilla una walacha de papas o una manta mediana, de pierna medio costal de papas.

Aquila Flores, Miraflores



Llamas cargado papas y descendiendo a Miraflores

El trueque con la costa

El cambio con manzanas es de igual a igual, te dan un yute lleno de frutas y también das un yute lleno con papas, una canasta por una canasta. En comida seca, por decir, te dan diez kilos de manzana, le dan dos o tres kilos de habas, de cebada. Se cambia más la papa aisha de la costa cuando vienen [la papa] aisha quieren más, eso más arenosa.

Sergio Romero, Miraflores

Los costeños traen variedades de frutas, y vienen a cambiar con papas, habas, papaseca, oca, queso y cebada; el cambio puede ser de un kilo o dos kilos, calculando o algunos piden la misma cantidad, pero por la comida seca se paga menos de la cantidad que te dan, por decir te entregan una canasta de manzana y tienes que dar la mitad de la canasta, eso es con la comida seca, pero si es papas, mashuas y ocas eso se de igual a igual, eso el trueque con los de la costa.

Libertad Francia, Miraflores



Escalera: el camino al Pariacaca

En Escalera¹⁴ me contó mi abuelo que en la tarde, por la falda, pasaban cinco vicuñas con esquela, él tenía su arma y quería matar a las vicuñas. Después, un hombre le habló: “¡Ayyy! ¿Usted por qué quiere matar mi animal?”, y le llamó a una tienda grande. Y el hombre le dijo: “¿Qué quieres? ¿Plata? Lleva plata”. Pero no era plata, era carbón, y le hizo cargar envuelto en un cajón. Entonces, le pesaba más y dejó en la falda del cerro, pero cuando miró no era carbón, era plata y oro. Tapando con su poncho, se fue a su casa a llamar a sus hijos, para que le ayudaran a traer, pero entonces volvió y desapareció todo.

Cleotilde Lázaro, Tanta

Negociantes venían con burros y una vez, en Escalera, cuando estaban en la noche, empezó a brillar candela, apagaba y brillaba. Y dijo alguien por el camino: “¿Qué cosa será que brilla?”. “A ver si vamos”, dijo a su compañero. En ahí se presentó un caballo blanco, bien ensillado. El caballo estaba botando candela por su boca, y el hombre agarró cuchillo, tiró con fuerza, “¡¡Chajlalalajjjj!!”. Se fue el caballo, amontonó plata blanca. El hombre cargó su burro y de ahí regresó para Huancayo. Compraron de todo y se volvieron ricos.

Toribia Trigos, Tanta

¹⁴ Escalera o Escalera yoc es el nombre que recibe una sección del camino que va hacia el nevado Pariacaca. Comprende un conjunto de escalinatas muy bien conservadas que tienen casi 1000 escalones de piedra.



Las escaleras del Pariacaca. Dibujo de Jhudy Jiménez, Tanta

Caminito a Escalera
Caminito a Escalera rodeadito de llamitas
cuántas veces he caído
al pasar por Mullucocha
tú dirás que estoy cansado
tú dirás que hoy no llego
ni me canso, ni me quedo
llegaré a Escalera.

Vizcachita malagüero
por qué silbas tan temprano,
sabiendo que estoy pescando
las truchas en las lagunas.

(Fuga)
Pariacaca, Pariacaca
iluminas al colegio
al colegio San Antonio,
San Antonio tanteñito.

Canción de la Institución Educativa San Antonio, Tanta

La mudanza de Huaquis y el camino a Miraflores

Se trasladó porque era estrecho, no había agua, no había facilidades, pero el clima era templado. Abandonaron definitivamente a Huaquis a inicios del siglo pasado. Los rebeldes se quedaron, no querían salir, pero bajo un acuerdo de asamblea todos vinieron, los últimos amarrados, así trajeron a los rebeldes. Levantaron en un acta que todos abandonarían a Huaquis, dejaron sus casas, el quien menos trabajaban sus lotes día y noche en el nuevo pueblo.

Alberto Castillo, Miraflores



Vecinos de Miraflores en una visita al antiguo pueblo de Huaquis

Han pasado de Huaquis a Miraflores a una sola campanada, dijeron que tal día se iba a llevar efecto el traslado de los bienes y el público en general de Huaquis a Miraflores. Fue un 12 de mayo, entonces a una sola campanada se alistaron todos los huaquisinos y han concurrido a Miraflores. Han venido con sus atuendos, con burros, con llamas y conforme tenían la posibilidad de hacer viajes a Miraflores y quedarse por siempre. Entonces ellos, como viejos que han sido, han nombrado esa calle que viene desde el cementerio hasta el corralón “12 de mayo”, porque un 12 de mayo han hecho el traslado de Huaquis a Miraflores.

Orlando Romero, Miraflores



Vista del antiguo pueblo de Huaquis



Aída Severine y Julio Ávila (al centro) dando su testimonio en Huaquis

Huaquis es un pueblo antiguo, por su clima es un sitio maravilloso. Las antiguas personas que querían progresar, eligieron el lugar de Molino Pampa o Cuchayapampa, que ahora se llama Miraflores. Huaquis se trasladó principalmente porque no tenía agua, el pueblo estaba en una falda, una ladera, no era plano, por eso vinieron aquí. Entonces Miraflores fue anexo de Huancaya, no había alcalde, sino un agente municipal. Por otra parte el año de 1935 Miraflores ascendió a ser distrito, con primer alcalde fue. Por otro lado, los antiguos huaquisinos hicieron locales comunales, el cementerio, la iglesia, las torres, las calles principales y los caminos de herradura; todas son obras de la antigüedad que se ha trabajado.

Julio Ávila, Miraflores

El camino de Miraflores a Huaquis era por tierra blanco, subía por Urachaca y Pucho Pucho, después todavía los viejos han hecho el camino por la peña de Cacachuquinca.

David Flores, Miraflores



De izquierda a derecha: David Flores, Cecilia Sánchez, Lucila Rojas y Alvino Basilio. Saliendo de Miraflores rumbo a Huaquis



Miguel Lázaro narrando antiguas historias y creencias a los niños y jóvenes de Tanta.

Creencias y tradiciones en el paisaje de los caminos: el Pariacaca, Mamá Culi y Cornelio Lázaro, el hombre al que le obedecía el tiempo

Pariacaca y Tello eran dos jóvenes solteros y los dos se enamoraron de Ticlla, esta tenía dos hijas y es una nevada mujer. Pariacaca y Tello son hombres. Las dos hijas son el cerro que ahora se llama Huamalla, que está ubicado en el camino a Miraflores, al lado izquierdo, son las dos peñas que están juntitas. Entonces querían casarse Pariacaca o Tello con Ticlla para estar con las entenadas.

Aquel entonces, Mullucocha era una pampa y se pelearon, Tello y Pariacaca.

Entonces, Pariacaca gana la pelea y dice: “Yo voy a brindar más agua, más vida a la gente”. Se queda con Ticlla y las dos entenadas. La pampa donde han peleado la convierte en laguna y a Tello lo manda comer perros, y Pariacaca se va comer a los hombres, porque en Pariacaca ofrendaban personas, y en Tello ofrendaban perros, es una creencia que se hacía con pagos.

Miguel Lázaro, Tanta



El nevado Pariacaca, Apu principal y protagonista de numerosos mitos.

En Huallacancha colocan sus ofrendas, en esa capilla. Mamá Culi es la guardiana de todos los animales de la puna por eso creen en ella. Mamá Culi es como una diosa de todos los animales.

Palmira Flores, Miraflores

Mamá Culi ha sido una señora, que la han visto los mayores años atrás, con su perrito, en aquel sitio donde están las señales y flores. Y también hay otra en Yupanca (es otro fundo). Similar en el cerro de Ancovilca, es más ahí porque hay cantidad de ganados. Ha visto un señor que venía de la puna a la población, según que iba acercando se desapareció. Igual ocurrió en Ancovilca: una mujer con su perrito blanco se desapareció en una pequeña laguna. De ahí es la creencia a Mamá Culi para servir unas gotas de trago, de acuerdo a la voluntad de cada dueño que cree en el aumento de sus ganados.

Mauro Crispín, Miraflores



Capilla de Mamá Culi, en el camino de Cutuni a Miraflores



Control de animales al finalizar el año en la comunidad de Tanta. Mamá Culi es la deidad que protege al ganado.

Es la fe que tiene cada ganadero para que sus ganados aumenten y no les mueran, le llevan su regalo (a Mamá Culi): coca, cigarro, trago, caramelo, pan y dejan ahí. Hacen cada año el 24 de junio, en el día de la ganadería, así llevan cuando van a ver sus animales.

Alberto Castillo, Miraflores

Chachayshilla era pastor, vivía en Huallacancha. A diario iba pastar sus animales y cuando regresaba en la tarde encontraba la comida preparada, entonces dos o tres veces le ocurrió esto. Un día dijo: “Voy a esconderme para ver quién me cocina”. Entonces llegó una mujer hermosa con su pichi (perro) blanco e ingresó a la cocina. Chachaysilla fue, le agarró, tuvo su amistad y se casaron. La mujer, según la historia de los antiguos era Mamá Culi, de los cerros y los nevados. Así vivían felices y aumentaban los ganados. Pero un día [Chachayshilla] se molestó y golpeó al perro y este resentido se fue gritando a la laguna. Atrás fue la mujer y todo el ganado. Chachayshilla se quedó solo. Todos los ganados y la señora entraron a la laguna, y ahí termina el cuento.

Reynaldo Salhuana, Miraflores

Cuando no había lluvia, le enviaban a un señor a la laguna Winsho, este era como un cura. Cuando iba, jugaba en esa laguna haciendo chacritas, y con el agua de la laguna regaba. Cuando va llover su chacra, abarrancaba y venía con la novedad, diciendo que va haber lluvia. Y verdad, nublaba el tiempo y hacía llover, sería milagro o qué sería. Además, llevaba pagos, frutas, panes, eso botaba a la laguna. Se llamaba Cornelio Lázaro, tuvo discípulo al finado Oscar Santiago, así le obedecía el tiempo.

Cecilia Sánchez, Miraflores



Señoras Cecilia Sánchez y Lucila Rojas



Las señoras Libertad Francia y Margot Reyes dando sus testimonios a Elia Fernández, joven investigadora de Miraflores.

Celebraciones

La celebración de la limpia acequia

Esto viene desde los antiguos huaquisinos y hasta ahora estamos celebrando cada 29 de junio en honor al patrón San Pedro. Danzaban hasta el puqial de Patihuishinca por cuadrillas. Las mujeres llevan shajtas (comida fría o fiambre) en manteles y mantas, también llevan los mejores productos del Maizal, como papas, maíz, ocas, habas y mashuas. Como vestimenta, las mujeres llevan fustán rosado, hecho de bayeta de oveja, sombrero de paja blanco, shucuy del cuero de la pata de vaca (antes hacían de la llama). Los varones: pantalón o delantal de cordellate, shucuy, medias de oveja, camisa, sombrero con plumas

de aves de las alturas y cascabeles. Iban danzando hasta Patihuishinca, ahí bailaban y tomaban chicha. La música es con pincullo y tinya, cada año pasaba el sobrestante de cada cuadrilla, (es decir, esa persona se hacía cargo de aquel año para organizar la fiesta, cada cuadrilla nombra su sobrestante, es parecido a un mayordomo). Hoy también lo hacemos, desde Miraflores hasta Patihuishinca. Un día antes llevan a enterrar chicha y caña en el manantial que da vida a todo el Maizal y Canchia, para la siembra del maíz. Era obligatorio, todos asistían en esa época y eran respetuosos con todas sus costumbres y sus ancestros por la ofrenda al agua.

Margot Reyes, Miraflores

La herranza⁶

La corta cinta se hace en la tarde, con orquesta o con grabadora. Después, en la mañana, en el corral se nombra quién va ser cintera, quien va a ser agarrador. Después ya nosotros como patrón tomamos, chacchamos, hacemos tomar a la gente que visita, bailamos con tinya o con orquesta, echamos cinta a la borrega, señalamos, empezamos a jugar con la sangre en la cara. Preparamos mote, segundo o cualquier comida y hacemos comer a toda la gente que nos acompañó y bailamos en las cuatro esquinas. En la esquina, ahí pones la copa con caña, colocas tu mano a la cintura, con tu boca tienes que alzar la copa y tomar, después tienes que poner la copa de donde recogiste y eso se hace en cada esquina. También enterramos la cinta y antes de enterrar se hace el corral de la cinta con paja y hay que nombrar un huacho (personaje que carga las cintas viejas y otros objetos ceremoniales). El huacho tiene que corretear, hay que nombrar dos o tres chalaqueros y

tienen que echar lazo, ahí está cargada la cinta, la señal con la jalashmanta. Nosotros tenemos que atajar de todo el corral al huacho, le echan lazo, le jalan para el pozo, le quitan su quipe, le enterramos y bailamos. Ahí recién vamos a la casa a comer y así acaba la fiesta.

Toribia Trigos, Tanta

⁶ Fiesta ganadera, una de las más importantes celebraciones y rituales del calendario andino, con el fin de agradecer y pedir por la fertilidad de los animales y obtener protección de las deidades.



Corral ceremonial de la fiesta de la herranza en Tanta.



Cinteras (arriba). Una vaca con su huantalina (collar de frutas y golosinas)



Danza de las Ingas, Tanta

La fiesta patronal y la danza de las Ingas

La danza de la Reringa o las Ingas se baila en la fiesta patronal del 30 de agosto, simboliza la captura de Atahualpa y la llegada de los españoles en tiempo de los incas, es una escena que recuerdan la caída, captura y muerte de Atahualpa.

El vestuario: algodón se pone para abajo como falda, es azul o morado, el anaco es negro, pañuelos, babero, cinta, collares, jalashamanta, corona, cordón

en la mano, medias, zapatilla o llanqui. La coreografía: Hacen la mudanza, se baila despacito, todo con el cordón con nuestro compañero. La orquesta tiene guitarra, violín.

Norma Soto y Toribia Trigos, Tanta



Papa aisha, Miraflores

Cultivos y telares: Saberes a la vera del camino:

Aquí la papa que se siembra en la parte alta es la papa de mayo o aisha. Entonces volteamos la tierra (el barbecho), después desterronamos en octubre, pasan los meses y damos el primer aporque, en marzo el segundo aporque, en mayo es la cosecha de las papas, después trasladamos las papas con acémilas y llamas al pueblo. Ahora la papa de riego se siembra en agosto para cosechar en diciembre o enero. Como variedades tenemos la papa blanca con ojos morados y la papa amarilla.

Julio Ávila, Miraflores



Cosecha de papa en Marcaya, Miraflores



Telar a pedal donde elaboran tejidos como mantas, ponchos y frazadas. Tanta

A las tres de la mañana hacían su tapa, (la tapa se llamaba el sembrío de maíz) y de costumbre comían su mote (ahora le llamamos mondongo). A las diez de la mañana en el Maizal comían mazamorra, o bien oca o mashua sancochada, a eso le llamaban mishquipa y el almuerzo hacían en Huaquis. Sembraban el maíz por color: blanco, amarillo y plomo. Todos obligatoriamente tenían que sembrar en Maizal y la gente era trabajadora.

Libertad Francia, Miraflores

El telar a pedales, tiene cuatro paraderos, como una mesa; tiene su asiento, su golpeador, arrastre, arrollador y pedal. Para tejer, primero se hace el urdido, luego como una cadena se envuelve, se pasa para el telar al arrullador. Una vez terminado de arrullar, se termina de amarrar el hilo y se hace pasar por el illagua (hilos entrecruzados). Una vez que hemos hecho pasar todas las illahuas, se empieza a tejer con una lanzadera. El poncho de dos caras tiene de 5 varas y media. Entran dos colores: sani, bayo o plomo y de carnero negro. Se hace en uno o dos días. Frazadas, en un día hacemos tres frazadas depende como quieres. Tiene tres brazada y medio. Jerga (frazada con figuras), igual se hace para que salga reglamentario. Manta también tiene 95 centímetro, se mide en 45 para sacar el labor.

Moisés Segura, Tanta

Por los senderos de Qhapac Nan entre Achupallas y Culebrillas: saberes y tradiciones de Azuay, Cochapamba, Juncal y Mapaguiña



Recorriendo el camino entre Achupallas y Culebrillas

El camino

Resurrección Carchipulla contaba que por el camino inca pasaban los militares cuando iban de Quito a Cuenca. Este era conocido como el camino real o del Estado y fue utilizado con mucha frecuencia hasta que en 1945-1946 se construye el tramo de la Panamericana que avanza hasta Alausí, sitio al que solo se podía llegar hasta ese entonces en tren y desde el cual todo era a “lomo de mular”. El comercio de productos se realizaba entre Achupallas-El Tambo, Achupallas-Chimbo (Provincia de Bolívar), aquí venía gente de diferente lados para llevar la carga, principalmente

los cañarejos o morlacos que venían desde Azogues, Biblián, El Tambo, etc., para cambiar o comprar grano. Por eso, existen tantos compadres, familias y matrimonios entre la gente de Achupallas y Cañar.

Basado en los testimonios de la comunidad de Mapaguiña



Vestigios del antiguo empedrado del camino

Este (el camino inca) era el camino de los militares, por el que andaban cuando aún no había la vía Panamericana y tenían que ir solo a pie desde Carchi hasta Macará, de frontera a frontera. Arriba de la comunidad Azuay, hay un lugar que se llama Jurruchindana, por donde se encuentran “Los Soldados”, un sitio donde ha ocurrido un “encanto del cerro” a los militares, sobre los que cuentan que se encontraban yendo a una batalla. En el cerro hay una piedras grandes “con figuras humanas” que están en fila como yendo hacia algún lugar, y dicen que son los militares que quedaron ahí encantados y ya no pudieron volver porque se convirtieron en piedra.

Basado en los testimonios de la comunidad de Azuay

Algunas de las personas que dieron su testimonio en Azuay



Joaquina Camas, Azuay



Asencio Camas, Azuay



Manuel Camas, Azuay



Camino a Cuchicorral

Cuchicorral

Una parte del páramo de la comuna del Azuay se llama Cadrul, sitio donde está Cuchicorral también conocido como Ingapirca Pequeño por tener paredes como las del templo de Ingapirca¹⁶, que según menciona la gente fue utilizado por los incas como lugar de descanso y hospedaje. Ya en los tiempos actuales, han utilizado este lugar como corral de chanchos (de donde viene su nombre) por la facilidad que brindaban las paredes para encerrar ahí a los animales.

Basado en los testimonios de la comunidad de Azuay

¹⁶ Ingapirca es un importante sitio arqueológico de origen Inca en Ecuador a la vera del Qhapaq Ñan, continuando el tramo a Culebrillas.



Canal de agua en el sector de Culebrillas

La laguna Culebrillas

La tradición cuenta que en los tiempos después de la conquista española, en este lugar conocido como Tres Cruces, un hombre acompañado por su mujer regresaba por el filo del cerro que lleva el nombre de Quilla-loma (loma amarilla), dejando una carga para sus familiares en Achupallas, y llevando otro cargamento hacia Cuenca. En el trayecto se acercaron a una laguna para descansar cuando vieron un venado patojo; el marido se bajó de la mula para atraparlo, dejando a la mujer que siga con la carga, luego de haber caminado unas cuatro o cinco cuadras, la neblina cubrió todo el lugar, tapando al venado, al hombre y a la mujer.

El morlaco [poblador de Cuenca] esperó una hora hasta que baje la neblina y fue en busca de su esposa, hallando en el lugar solo el mular cargado. Sin encontrarla, el hombre regresó a la comunidad, donde los familiares de la mujer le llevaron preso acusándole de haber matado a la señora, pero la gente les dijo que el cerro sabía convertirse en animal para aparecer y que seguro él se había robado a la mujer. Luego de esto, soltaron al marido y varias personas subieron a buscar a la señora, pero nadie la encontró. Después de algún tiempo, la mujer se le reveló al hombre en sueños diciéndole “... lo que a mí me llevó no es un hombre, es el cerro y yo estoy viviendo con él, estoy en la laguna de Sonsaguin, todos los días a las doce él sabe dormir ahí, mientras yo estoy lavando la ropa. Cuando a las doce en punto se queda dormido, sabe acostarse en mis piernas y no sabe sentir nada. Venga ´aguaitando´ a esa hora con un hacha o un machete bien filo y un banco para que yo le haga acostar en ese banco haciendo como, almohada casera. Apenas sean las doce esté por ahí, yo le he de hacer señas con la mano, pero venga bien alerta con el hacha o el machete y el banco...”. Tal y como dijo la mujer había ocurrido y el



Vista desde el camino, al fondo la laguna Culebrillas

hombre le había cortado el pescuezo, el cuerpo del cerro había ido a dar a la laguna de Sonsaguin y la cabeza había rodado por la montaña hacia la laguna que era en ese tiempo un pozo; la cabeza había pasado haciendo una zanja a manera de salida para el agua, haciendo un zigzag y formando un camino como culebra, mientras iba gritando ¡Culebrillas, Culebrillas!, al llegar la cabeza llega al pozo este se convirtió en la laguna que hay ahora y que desde ahí se le llamó Culebrillas.

Basado en los testimonios de la comunidad de Azuay

La laguna de Mapaguiña

Cuenta la historia, que antes no había Laguna de Mapaguiña. Unos negociantes Puruháes, agotados del viaje se habían quedado dormidos, dejando en el medio de la pampa sobre la paja, una paila de bronce. Por la noche, “había hecho paramo” (frío), y la paila amaneció con un poco de agua encima. Luego de preparar el desayuno y el fiambre para el camino, y aparejar a los caballos y mulares, el agua en la paila seguía aumentando. Al final dicen que ya estaba llena media paila y a pesar de que habían tratado de levantarla para llevársela, no lo pudieron hacer por lo pesada que estaba, y tuvieron que dejarla ahí. Llorando disque iban los dueños porque no podían llevar la paila, la cual se siguió llenando poco a poco de agua hasta que se formó la laguna.

Basado en los testimonios de la comunidad de Mapaguiña

El cerro Tres Cruces o Wakra urku

El 15 de noviembre de cada año se realiza en el cerro de Tres Cruces una romería hacia el lugar para llevar a cabo una misa católica y la corrida de gallos, “allá se va en el mes de noviembre a dejar los encargos al cerro y a oír misita”.

Tres Cruces también es conocido como Wakra urku o Wakra rumi que quiere decir “Toro de Piedra”, porque viéndolo desde lejos la silueta del cerro tiene la forma de un hombre montado en un caballo y a su lado se ve un toro y un perro.



Camino a Tres Cruces

Cuentan las historias de los abuelos que en esos cerros grandes antes había bastante ganado bravo en el páramo y los vaqueros eran los encargados de pastar y cuidar esas reses. Uno de estos vaqueros, cuidador de ganado bravo, cada semana iba y volvía con el ganado para hacerlo recorrer el cerro, comiendo paja. Ese hombre, había empezado a transformarse en animal para estar con



Tres Cruces

las vacas en las temporadas en que estas “están a tiempo” (celo). Sabía hacer parar al caballo a la orilla de la laguna y luego de quitarse toda la ropa se botaba a la laguna y nadando salía al otro lado, donde estaban las vacas y los toros, pero ya totalmente transformado en animal, más grande que los toros que el mismo cuidaba. Decían que incluso les ganaba pegando a esos otros toros, y luego se cruzaba con las vacas.

La mujer del vaquero ya se venía dando cuenta de que algo raro ocurría porque el hombre sabía llegar hinchado la cara, con cortes en la cabeza y golpeado. Un día le ha dicho “¿Qué es lo que viene pasando, dónde te caíste, dónde te revolcaste, dónde te pegaron, o te peleaste con alguien? ¿Por qué estas así? ¿Por qué? ¿Qué pasaste?”. El hombre se quedó callado y le dijo: “Me caí del caballo”. Sin saber qué hacer, la mujer le había pedido ayuda a un vecino para que le acompañara a seguirle a su marido, y

así lo hicieron. Bien escondidos, sin que él les vea, le siguieron desde lejos, en eso ven que el hombre hace parar al caballo frente a la laguna, desmonta, y empieza a desvestirse para luego meterse desnudito en el agua y salir al otro lado convertido en toro y le ven cruzarse con las vacas. Después ven como atraviesa de nuevo por la laguna, para salir a donde está la ropa, “ya transformado en cristiano” otra vez.

Tiempo después, cuentan que ese hombre había estado andando por el cerro llamado Baruk (que ahora es Wakra urku) enlazando a los toros bravos, montado a caballo, y en una de esas, halando al toro en ese filo, de repente el hombre se quedó ahí encantado sobre el suelo, montado en el caballo, con el perro al lado, como si lo hubieran enterrado; y por esta razón le pusieron al cerro el nombre de Wakra urku.

Basado en los testimonios de la comunidad de Azuay



Altar para bendecir en la misa del 15 de noviembre



Recogiendo plantas medicinales

La medicina de los cerros

Varias personas mencionaron que en el mercado se venden plantas medicinales y que la gente paga por conseguirlas; cuando las plantas que están en el cerro, en las alturas son las que verdaderamente tienen propiedades curativas porque “no han escuchado el sonido de las campanas”.

Rigoberto Romero, Cochapamba

Los de antes casi no necesitaban como ahora los médicos, porque solo con montes y medicinas de campo se curaban.

Virgilio Romero, Cochapamba

Taruga rinri (Werneria nubigena)
Llamada también “oreja de burro o de venado”, es el conocido frailejón. Las hojas en infusión sirven para la tos y problemas pulmonares y respiratorios como el asma, para lo cual se debe hervir 2 tazas de agua con dos hojas grandes de Taruga rinri durante 10 minutos, se deja reposar, y se toma esta infusión hasta que desaparezca la tos.

Tipo (Clinopodium nubigenum)
Esta planta se toma en infusión, y muchas personas antes de beberla la mezclan con “puro”. Es una planta caliente y por lo tanto sirve para curar enfermedades frías como la gripe, catarro, tos, entre otros. Es una planta que se localiza en todos los cerros y encontrarla no causa dificultad.

Ñangchag (Bidens andicola)
Muy utilizada para los nervios y problemas del corazón, el remedio consiste en una infusión de flores de la planta.

Basado en los testimonios de la comunidad de Cochapamba



Autoridades de Cochapamba y San José de Culebrillas

Foto antigua: Músicos de Juncal, con el tradicional violín y el bombo, que acompañaban a los novios desde su casa hasta la iglesia.



Sahuari (matrimonio) y la danza del Cuchunchi

Durante el día del matrimonio eclesiástico, los novios eran llevados desde la casa del novio (que era quien pagaba la fiesta) hasta la iglesia, con el acompañamiento de los músicos tradicionales, quienes entonaban canciones al ritmo del violín y el tambor. La comida consistía en grandes cantidades de chicha, pan, mote, carne de res, gallina; “las tortas”, que era un pan grande moldeado como torta y decorado con adornos como pajaritos hechos de pan mismo y con flores naturales. Se colocaban dos mesas, una para los hombres y otra para las mujeres y los novios intercambian entre ellos los platos de comida que les colocaban.

Después de una ceremonia en donde se emitían promesas y juramentos, se los llevaba a la choza o casa del amor, dando inicio a la tradicional danza llamada Cuchunchi. Para ello se interpretaban melodías conocidas como capishca o chashpishca. Es decir,

luego de la ceremonia, una vez que los novios habían sido llevados a su cuarto por las mujeres y los hombres (por separado) y el padrino y la madrina habían retirado las ropas alquiladas y las llevaban a la fiesta, empezaba el Cuchunchi, que significa “rincón o esquina de danza”, y que estaba compuesto por múltiples pasos, entre los que podemos mencionar el acto simbólico del lavado de la ropa de los novios, que se empezaba a realizar una vez que los padrinos llegaban a la fiesta con la ropa de los novios. Eran los músicos, que por lo general entonaban el violín y el tambor, quienes indicaban el comienzo del baile. Quienes bailaban debían obedecer las reglas de la danza y, de no cumplirse, en algunos casos incluso se les hacía pagar una multa. Los que bailaban eran comparados con picaflores muy ligeros que movían sus alas tomando de la flor su néctar. Igualmente, las personas debían imitar a dicha ave tomando las bebidas de chicha o aguardiente directamente del suelo con la boca. Los músicos ordenaban las reglas de juego, que consistían en lavar la ropa de los novios realizando una simulación de todo el proceso de lavado: remojar, enjabonar, fregar, enjuagar y posteriormente secarlas en las cabezas de quienes ya se habían embriagado. Todas estas acciones eran descritas detalladamente en el canto del Cuchunchi que entonaban los músicos.

Basado en los testimonios de los pobladores de Juncal



María Mercedes Sisleya utilizando una piedra de moler (izq.) y mostrando el ajechador metálico que se utiliza actualmente (arriba).

Formas de vida antigua

Antes la gente sabía dormir en el suelo vacío, sobre un cuero de borrego, tapándose el marido y la mujer con sus ponchitos. Para cocinar, se colocaban piedras una al lado de otra (llamado “shipig” en kichwa) encima de las cuales se ponía la olla; ahí prendían la “tulpa” (que significa fogón), utilizando para esto la caca de vaca seca: “como leña mismo servía la caca de vaca, así bonito quemaba o con paja cocinábamos o con tamo de cebada, así quemaban, así cocinaban”.

Se cocinaba en ollitas de barro, el tostado, por ejemplo, se asaba en tiestos de barro mientras se mecía con cuchara de palo. Se tenía un ajechador y un arnero que eran hechos de cuero de borrego, el cual se estiraba sobre un círculo de madera para dejarlo secar y luego perforarlo; la diferencia era que el arnero tenía los huecos más pequeños para cernir más minuciosamente la harina que va quedando luego de moler.

Basado en los testimonios de la comunidad de Mapaguiña

Participantes de los encuentros y reuniones de memoria social

Canrey Chico:

Encuentro de Memoria Social: Antonio Robles Valdiviano, Floriano Balabarca, Pompeya Julca León, Roy Robles, Ever Balabarca Trejo, Teresa Cruz Huamán, Olimpia Espinoza, Fructuosa Cruz Salvador, Gerónimo Salvador Cruz, Tiburcio Balabarca León, Gerardo Cruz Gómez, Faustino Balabarca, Alejandro Cruz Salvador, Vicente Salvador Gonzáles, Serapio Salvador Cruz, Rolando Salvador Morales, Eusebio Cruz Rurush, Alfonso Ramírez Castillejo, Antonio Villanueva Cruz, Lucas Espinoza Álamo, Zoila Cruz, Hermenegilda Cruz Coral, Macaria Valdiviano Rojas, David Cruz Valdiviano, Daniel Ocaño Paucar.



Participantes de la reunión de validación del texto: Alejandro Cruz Salvador, Vicente Salvador González, Maura León Julca, Zoila Cruz Valdiviano, Vanesa Rojas, Jerónimo Salvador Masa, Antonio Robles Valdiviano, Teodora Cruz de La Cruz, Pedro Ramírez Castillejo, Hercilia Cruz, Clemente Villanueva Ballona, Lucas Espinoza Álamo, Fermín Tamara.

Chichucancha:

Participantes del Encuentro de Memoria Social: Máximo Merino Rimac, Florencia Rimac Jesús, Luisa Espinoza Medina, Teófila Ramírez Montes , Marta Ramírez Solis, Flora Medalla Ramírez, Estafalia Rojas Cruz, Noemí Medalla Ramírez, Pilar Cruz Espinoza, Inés Espinoza Donicio, Otilia Lucero Cuento, Paula Rimac Medina, Margarita Ramírez León, Gerónimo Ramírez, Amanda Cruz Garay, María Lucero Quinto, Delia Ramírez Montes, Feliciano Morales León, Cruz Culla Mardonio, Ricardo León Cruz, Teodoro Cruz García, Mauro Cruz Espinoza, Lázaro León Cruz, Pablo Cantu León, César Cipriano Rojas, Emiliano Cruz Jesús, Ramírez Espinoza Honorato, Delo Rojas Gantó, Teodocio Simeón Caurino Ramírez, Pedro Nicolás Cruz Donicio, Padilla Ramírez Cruz, Homorato Cruz Rojas, Pablo León Cruz, Manuel Andrés Gerónimo Rojas, Medalla Bañez Rusmel, Cantu Cruz Felix, Máximo Rojas Espinoza, Julián Cipriano Cabrino, Leonides Cruz Ramírez, Javier Cruz León, Manuel Ramírez Rimac, Basilio Rimac León, Javier Rimac, Ramírez Crisanto, Rojas Cantu Kike Manolo, Montes Cruz Bernardo, Roberto León Ramírez, Melgarejo Salas Donato, Florencio Cipriano Caurino, Genaro Gerónimo León, Rómulo Solis, Florentino Rímac Montes, Cruz García, Sosimo Espinoza, Leonides Marcelino Cruz Montes, Felix Cruz García, Delfín Cruz León, Felix León Cabrino, Narciso León Solis, Cantu León, Valeriano Cruz Montes, Aquilino Ramírez Solis, Rafael Medina Ramírez, Edgar Rimac Cruz, León Cruz, Juan León Cruz, Agustín Espinoza, Marcos Rojas Ramírez, Andrés Ramírez León, Roberto Espinoza León, Rojas Ramírez Zacarías, Carlos Espinoza Cruz, Rómulo Ramírez Montes, Marino Canto Gerónimo, Pedro Rimac Jesús, Vicente Ramírez León, Romel Espinoza, Mauro Cruz, Urbano Ramírez, Manuel Montes, Arturo Cruz León, Juan Cantu Rimac, Edgar Montes Cantu, Eduardo León Rimac, Alberto Rimac, Máximo Espinoza Medina, Cantu León Vergara, Leonardo León Ramírez, Virgilio Espinoza, Rimac Rojas, Fidencio Salas.

Participantes de la reunión de validación del texto: Federico Cruz García, Vicente Ramírez León , Leónides Crus Ramírez, Agustín Espinoza Dionisio, Fidencio Salas Baltasar, Víctor Rímac Montes , Florentino Rímac Montes , Valeriano Cruz Montes, Jacinto Rímac Rojas, Félix Ramírez Jesús, Apolonia Ramírez León, Ricardo León Cruz, Lázaro León Cruz, Marcelino Cruz Montes, Florencio Cipriano Caurino, Rogelio León Ramírez, Leonardo León Ramírez, Rómulo Antonio Ramírez Montes, Margarita Ramírez León, León Cruz Samuel, Gantu Rímac Juan.



Soledad de Tambo:

Encuentro de Memoria Social: Diego Rafael Agreja Pantoja, Valentín Ponce Obregón, Víctor Bazán Aguirre, Alvino Pantoja Bazán, Erasmo Aguirre Obregón Tobas Aguirre Obregón, Edwin Rodríguez Valdivia, Santa Pantoja Valdivia, Eugenia Valdivia Bazán, Glicería Valdivia Bazán, Alejandrina Obregón Guzmán, Raúl Rodríguez Valdivia, Víctor Obregón, Joaquín Rodríguez, Humberto Espinoza Castro. Miriam Torres (facilitación), Alfredo Domínguez (apoyo en facilitación).

Reunión de revisión del texto: Joaquín Rodríguez, Tobías Aguirre Obregón, Ananías Ponce Rojas, Juan Ponce, Nereo César Peña, Valentín Ponce Obregón, Esteban Melgarejo Alarcón, Erasmo Aguirre Obregón, Marino Valdivia, Juan Valdivia.



Isco:

Rosmel Loarte Cajaleón, Julio Loarte Cajaleón, Gervacio Cajaleón, Roberto Tello, Maglorio Trejo, Hilda Llanos Velásquez, Armando Leyva, Edita Cajaleón y 32 niños de la Escuela de San Lorenzo de Isco.



Taparaco:

Pompeya Salazar Carhuapoma, Juan Carhuapoma Espinoza, Lucio Lijarza Chávez, Cuenan Lijarza Chávez, Eliseo Salazar Paucar, Sevedio Salazar Paucar, Lucy Cruz Cervantes, Cristina Platino Reyes, Mayela Carhuapoma Avendaño, Ruth Carhuapoma Avendaño, Yolina Salazar Livias, Karina Carhuapoma Avendaño, Gregorio Carhuapoma Salazar, Richar Pari Salazar, Daniel Salazar, Soledad Cruz Cervantes, Norma Salazar Carhuapoma, Reyda Villanueva, César Mallqui Salazar, Vitaliano Pari Pillco, Jorge Trujillo Cervantes, Manuel Dávila (profesor visitante).



Tanta:

Álvaro Florencia, Álvaro Umberta, Cangalaya Tolentina, Cangalaya Auri, Cangalaya Nancy, Cangalaya Olinda, Chamilco Armando, Espíritu Buenaventura, Espíritu Dominga, Espíritu Milanda, Espíritu Fulgencio, Granados Matías, Gutiérrez Maribel, Hilario David, Huamaní Ever Hurtado Karina, Hurtado Jaime, Isla Sofía, Jiménez Isabel, Jiménez Jacinto, Lázaro Miguel, Lázaro Cleotilde, Lazo Damián, Marcelo Richard, Mendoza Desiderio, Mendoza Abigail, Mendoza Teobaldo, Mestas Edit, Meza Benita, Modragón Ana, Ortiz Camilo, Quiñones Angélica, Quiñones Saturnino, Ramos Clementina, Ramos Plinio, Ramos Fernando, Ramos Lourdes, Reyes Andrés, Reyes Máxima, Reyes Marlen, Reyes Magdaleno, Rivera Franc, Rivera Lidia, Salazar Sonia, Sanabria Joaquina, Segura Antonia, Segura Moisés, Segura Félix, Soto Víctor, Soto Norma, Soto Cristina, Soto Zoly, Soto Gumersinda, Soto Leduvina, Soto Saturnina, Suazo Beatriz, Tantavilca Elena, Tantavilca Roly, Trigos Toribia, Valdivia Luis, Vegas Nélide, Vílchez Norma, Vivas Felicísimo, Ysla Cesar, Zarate Carlos.



Miraflores:

Ávila Julio, Bautista Marina, Benítez Yelina, Castillo Alberto, Cochaches Abdón, Crispín Mauro, Felipe Magda, Fernández Algemiro, Flores David, Flores Palmira, Flores Aquila, Flores Zoraida, Flores Horacio, Flores Luisa, Francia Libertad, Guzmán Enrique, Ravichagua Avelinda, Ravichagua Yordin, Reyes Margot, Reyes Orivia, Reyes Plinio, Reyes Esmelia, Rojas Lucila, Rojas Alvino, Rojas Adams, Romero Sergio, Romero Orlando, Romero Ramos Cirilo, Romero Durand Cirilo, Sahuana Reynaldo, Salhuana Amancio, Sánchez Cecilia, Santiani Maritza, Segura Lauro, Severine Aida, Taipe Elvia, Taipe Gudelia, Taipe Robegildo, Villegas Consuelo.



Azuay:

Ángel Líbano Camas Saula, José Antonio Camas, Pascual Ricardo Angüisaca Yupa, María Joaquina Camas Tenesela, María Simona Camas Chavla, Javier Maza Maza, Luis Genero Camas Chavla, William Camas Mendoza, Manuel Mesías Quishpi Quishpi, Manuel Mesías Sislema, Luis Arturo Camas Auqui, Manuel Jesús Auqui Chafla, María Oliva Saula Angüisaca, Asencio Camas, Raúl Tenesaca Camas, Katy Auqui Sislema, Rosa Oliva Camas Camas, María Rosa Camas Camas, María Inés Camas Ortega, Ana Luisa Camas Sagayo, Miguel Saula Camas, María Mercedes Malán, María N. Malán, Luis Alcívar Camas Chavla, Margarita Quishpi, María Tránsito Carchipulla, Miguel Sislema Ortega, María Teresa Tenesaca.



Cochapamba:

Onorinda Romero, Verónica Sigüencia, Nelly Sigüencia, Anita Romero, Carmen Sigüencia, Nelly Loja, Carmen Romero, Sandra Loja, Sergio Romero, Virgilio Romero, Segundo F. Romero, Rocío Chimborazo, Noemí Romero, Miguel Lozano, Segundo Romero, Luis Ojeda, Soila Loja, Martha Romero, Amelia Romero.



Juncal:

Gerónimo Guasco Guamán, Virgilio Velásquez Espinoza, Juan de Dios Pichazaca Granda, José Luciano Velásquez Guamán, Flavio Eloy Velásquez Espinoza, Carlos Eloy Velásquez Guamán, Camilo Quishpi Yupangui, Rosa Elvira Choro Chimbo, María Juana Álvarez Duman, María Fabiana Guamán Guamán, María Tránsito Loja Pichazaca, María Aurora Loja Quishpi, María Guamán, Mariana Chimbo, Consuelo Quishpe, Manuel Jesús Quishpilema, María Manuela Granda.



Mapaguiña:

Manuel Ñamiña, María Olga Carchipulla Yupa, Francisco Maza, Rosario Cuenca, Joaquina Camas Tenecela, Santiago Carchipulla, Miguel Cuenca, María Carmen Quijosaca, Francisco Carchipulla, María Josefina Yupa, Juan Malán, Segundo Ñamiña, María Mercedes Sislema, Tomas Chafla, Manuel Jesús Ñamiña Maza, Miguel Carchipulla



Sisid:

Manuel Quito Quizhpi, Rosa Quito Tenezaca, Carlos Quintuña Yupa, Angel Quintuña Yupa, Sara Paucar Tenezaca, Josefina Palchizaca Pallchizaca, Alexandra Solórzano Castillo, Dolores Pallchizaca Angamarca, Segundo Manuel Jesús Palchizaca Angamarca, Segundo Quito Quishpi, José Manuel Tenezaca Huerta, Tupak Amaru Muñoz Yupa, Jorge Castillo, Segundo Escolástico Tenezaca Romero, María Rosa Quito Palchizaca, Clara Paucar, Jacinto Tenezaca Tenezaca, Joaquín Paucar Quintuña, Patricio Maurizaca Yupa



Facilitación, registro y edición de los testimonios: Andrea Madrid, Elmer Segura y Miriam Torres

Apoyo en la facilitación y registro de testimonios en la Reserva de Biosfera Huascarán: Alfredo Domínguez, Donato Sánchez, Jacinto Encarnación, María Chávez

Apoyo en la facilitación y registro de testimonios en la Reserva Paisajística Nor Yauyos-Cochas: Diego Guevara

Transcripción y traducción del quechua: Jacinto Encarnación

Orientación metodológica: Florencia Zapata

“Los **caminos ancestrales** son espacios vivos en los que conviven los bienes arqueológicos, el entorno natural y la vida de las comunidades”



Con el apoyo de

